

A photograph of three indigenous men in traditional attire. They are wearing large, colorful feathered headdresses with blue, green, and red feathers. They are also wearing beaded necklaces and waistbands. The man on the left is holding a coconut. The background shows a thatched-roof structure and trees.

PLINIO CORRÊA DE OLIVEIRA

*Tribalismo indígena,
ideal comuno-misionero
para el Brasil
en el siglo XXI*

PLINIO CORRÊA DE OLIVEIRA

Tribalismo indígena,

ideal comuno-misionero

***para el Brasil
en el siglo XXI***

1ª edición (10.000 ejemplares) –diciembre de 1977

2ª edición (10.000 ejemplares) enero de 1978

Este estudio fue publicado también en “Catolicismo” n.º 323-324, de noviembre-diciembre de 1977

EDITORIA VERA CRUZ LTDA.

Rua Dr. Martinico Prado 246

01224 –Sao Paulo, S.P

Compuesto e Impreso en

ARTPRESS – Papeis e Arts Gráficas Ltda.

Rua Dr. Martinico Prado 234 – Sao Paulo

Maquetación: Luis Montes

Revisión de traducción: Luis Montes - Juan Barandiarán

COLECCIÓN ACCIÓN FAMILIA

INDICE

Dormitando, a veces se oye y se aprende...

Capítulo I - La concepción católica tradicional de las Misiones

1. Concepto de Misión
2. Fin supremo de la Misión: esencialmente religioso – la gloria de Dios y la bienaventuranza eterna.
3. Efectos de la Misión en la vida temporal
 - a) el orden
 - b) La grandeza y el bienestar de los pueblos
4. Misión e indios
 - a) El contacto con Jesucristo
 - b) El contacto con el neopaganismo moderno
 - c) Problema desconcertante
5. Para el misionero, una solución imposible: abstenerse
 - a) El poder de Nuestro Señor Jesucristo sobre las almas rectas
 - b) El contacto con la civilización Occidental
 - c) Influencia del verdadero Sacerdote
 - d) Problema Bizantino
 - e) El agitador comunista, misionero de Satanás

Capítulo II -Concepción “aggiornata” y progresista de la Misión

1. Meta capital de la misiología “aggiornata”: un orden nuevo para la sociedad terrena
2. ¿Cual el nuevo orden deseado por la misiología “aggiornata”?
 - Inversión de valores entre el individuo y la sociedad
 - El egoísmo generó una sociedad injusta
3. Sobre el hombre y el egoísmo: contraste entre la enseñanza tradicional y la nueva misiología
 - a) El hombre tiene un fin inmediato en sí mismo y otro trascendente en Dios
 - b) Para la neo-misiología, el hombre es como una pieza que vive para el todo
 - c) Pueblo y masa, en la descripción de Pío XII

4. Egoísmo y sociedad contemporánea
 - a) Grandes babeles nacidas de la técnica moderna
 - b) Falsa solución de la misiología “aggiornata”
5. “Un abismo clama por otro abismo” (Ps. 41, 8): de la exacerbación del egoísmo, la sociedad contemporánea llegó al colectivismo.
 - a) Confusión entre persona y egoísmo
 - b) Concepción comunista
6. Y un nuevo abismo atrae un tercero: del comunismo a la anarquía
 - a) El “neocomunismo” busca el desmantelamiento del Estado
 - b) Los “clásicos” comunistas ya preveían esa “evolución”
7. En la selva brasilera: misiología “aggiornata”
 - a) Organización tribal, obra prima de la sabiduría antropológica
 - b) Vida tribal y sociedad comunista
 - c) Indios, ¿comunistas?
8. Concepciones neo-tribales a respecto de la familia
 - a) Superficialidad desinhibida y parcimonia enigmática
 - b) Comunidad sexual, corolario de la comunidad de bienes
9. Nueva catequesis: catequizar es secundario, y hasta superfluo
 - a) Metas del misionero “actualizado”: librar al indio del “contagio” de la civilización - “Concientización”
 - b) El “error” de los misioneros y colonizadores
10. Alcance del estudio de la misiología “aggiornata”
 - a) Neo-misiología y estructuralismo
 - b) A propósito de disertar sobre los indios, preparan el advenimiento de la sociedad comunista.
11. Catequesis y agitación
 - a) ¿Vale la pena perder tiempo con estos devaneos insensatos?
 - b) Absurdos que se extinguen y absurdos que se propagan
 - c) Un Obispo que se declara comunista
 - d) ¿Como puede introducirse esta filosofía en la Iglesia?
 - e) La Iglesia y la Patria en peligro

Capítulo III - Voces misioneras “aggiornate”

Sección I - Comunidad de bienes

1. “Los indios ya viven las bienaventuranzas: no conocen la propiedad privada, el lucro, la competencia”
2. Elogio de la comunidad de bienes existente en el sistema tribal – in-

vectivas contra la propiedad privada.

3. Menosprecio de la patria y apología del colectivismo tribal
4. Una “Iglesia-Nueva”, de Inspiración comunista, donde la propiedad es la herejía y el propietario el hereje.
5. La propiedad privada presentada como fuente de todos los males
6. Visión comunista de la caridad

Sección II - Vida tribal en condiciones no selváticas

7. Nostalgias del primitivismo tribal de nuestros indios
8. Utopía, sí; pero ideal para el cual se debe tender continuamente

Sección III - Libertad Sexual

9. las sociedades primitivas están más próximas del ideal
10. Elogio de la desnudez de los indios, “global y natural”

Sección IV – Descripción idílica y “evangélica” de la vida del indio

11. Un paraíso tribal, donde es colectiva la propiedad de los medios de producción y no existe autoridad.
12. “Sin perder sus valores comunitarios, religiosos, y tribales”
13. “Solo tenemos que aprender con los indios”
14. Los indios son modelos para nuestra sociedad
15. La misiología “aggiornata” inspira una transformación radical de nuestra sociedad
16. Misión del indio: hacer con que los civilizados reencuentren la civilización

Sección V - La evangelización no es necesaria

17. Viviendo en régimen comunitario, los indios no necesitan de la Iglesia
18. La principal misión de la Iglesia no es convertir a los indios a la Religión de Jesucristo, sino conservarles el estado tribal.
19. Catequesis “actualizada” : para traer a la superficie de la conciencia el mensaje religioso que el indio trae en el subconsciente
20. Evangelización es secundaria para misioneros que menosprecian el trabajo de Anchieta
21. Los pueblos indígenas son los verdaderos evangelizadores del mundo

Sección VI - Catequesis nueva

22. No se puede considerar al indio como poseedor de características psí-

quicas y culturales indeseables

23. la sorprendente catequesis “científica”
24. ¿Para que la catequesis?
25. Catequesis casi sin esperanzas
26. Sin ninguna pretensión de catequesis
27. Errores de los misioneros: enseñar a tener vergüenza de la desnudez, a usar ropa, a repudiar la vida colectiva de la aldea.
28. Catequistas: el tradicional y el progresista, frente a las abominaciones y crímenes de los silvícolas.
29. La Iglesia: hasta Juan XXIII, cómplice del colonialismo

Sección VII -Contra la civilización

30. Los métodos de Anchieta y Nóbrega acarrearían la desagregación y la muerte de los indios
31. Tanto vale conocer medicina cuanto saber hacer tinta de genípero
32. El precio de cada paso de nuestro progreso es la ruina de una tribu más
33. “Ved como ellos son: se avergüenzan de su propio cuerpo y cubren su piel”

Sección VIII - indio, Propietario único

34. El indio americano es el único y verdadero señor de las tierras
35. “Los indios son los primeros poseedores de las tierras brasileras”

Sección IX - La cuestión indígena, detonador de una crisis agraria en el País

36. Indios y asentados deben empeñarse en promover una agitación agraria en el país
37. Bajo pretexto del caso de Meruri “radical Reforma Agraria” en todo el País
38. La solución de los problemas de los indios exige “una radical y profunda transformación de la estructura agraria brasileras”

Sección X – Lucha contra los blancos

39. Los blancos, cristianos, vinieron para dominar, despreciar, usurpar e inhabilitar al indio
40. Anchieta ¿Agente colonialista?
41. Nuestra Señora de las Victorias, no; Nuestra Señora de las Desgracias...
42. Indio: contestación viva del capitalismo y de la civilización cristiana
43. Misioneros ven en los indios señal profética para cuestionar a la Igle-

sia y a la Sociedad

Sección XI - Ataque a los bandeirantes

44. Bandeirantes, los mayores depredadores y matadores de los indios
45. Descubridores y bandeirantes: malhechores

Sección XII - “¡Independencia o muerte!” Proclamada en el Brasil, contra el Brasil

46. ¿Proclamación de independencia de los indios con relación al Brasil?
47. Indio materia prima para la agitación comunista

Sección XIII - “Molestar a D. Casaldáliga”...

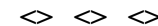
48. Cráteres en las selvas, erupciones en las ciudades

Relación de los documentos

**TRIBALISMO INDÍGENA,
IDEAL
COMUNO-MISIONERO PARA EL
BRASIL EN EL SIGLO XXI**

Plínio Corrêa de Oliveira

Anchieta, ¿agente imperialista?
¿Los brasileños intrusos en su propia Patria?
“¡Independencia o muerte!” ¿Proclamada en el
Brasil, contra el Brasil?



Dormitando, a veces se oye y se aprende...

Aprovechando el mes de vacaciones, un turista recostado en cómodo sillón de hotel, cierra los ojos para una siesta, en la extenso *far-niente* de una estación de reposo.

Suavemente, él deja rodar la memoria en la búsqueda de recuerdos que lo distiendan y lo conduzcan para el sueño. Pero la imaginación es casi siempre caprichosa. Y todo capricho, por naturaleza, es obstinado. Las imágenes que se le presentan - vaya a saber el turista porqué, talvez debido al bello bosque que

se divisa a lo lejos – son fotos, audiovisuales, películas que vio, en diferentes ocasiones, sobre los indios, sus costumbres, sus viviendas, sus ritos de fiestas, de duelo y de guerra.

El candidato a la siesta consigue escapar, por fin, a la persecución indígena, poco propicia a la distensión, y de párpados cerrados, en la insistente búsqueda del sueño, va haciendo aparecer de la memoria, mansa y suavemente, las imágenes de algunas grandes ciudades de Occidente: París, Venecia, Roma, Londres o Nueva York. Sino San Pablo, Río o Buenos Aires.

Nuestro turista se distiende. Siente que el sueño se va acercando. Pero, por sus oídos penetra lo que dicen algunas personas próximas instaladas en un grupo de sillas en el mismo salón del hotel. Son dos las voces que conversan.

Por rara coincidencia – ¿telepatía? – el tema de la prosa parece un comentario a los primeros cuadros selváticos que habían importunado al infeliz caza siesta. Una voz indaga:

- ¿Cuál es, entonces, el tipo de conglomerado que debe servir de modelo para el hábitat humano: la tribu o la gran ciudad?

Entre sorprendido e indolente, el turista se pregunta, aún con los ojos cerrados, cual es la persona que levanta una cuestión cuya respuesta inevitable es banal, a fuerza de tan obvia.

Con esto él no pierde la esperanza de la siesta. La banalidad es soporífera por naturaleza. ¿Quién sabe si lo ayudará a adormecerse?

Pero, luego enseguida, escucha otra voz, que responde enfática a la primera:

- La tribu es el modelo del futuro. Ella representa para el hombre un estilo de ser, pensar, querer y actuar, que debe modelar a las sociedades en vista del desmoronamiento del siglo XX, y sobre todo las sociedades que se formarán a lo largo de muchos otros siglos venideros.
- Los grandes conglomerados urbanos de la civilización de consumo, que todavía hoy encantan o emocionan a tanta gente, re-

presentan, por el contrario, el pasado, la decrepitud y la muerte. En fin todo cuanto debe desaparecer.

El turista esta vez no aguantó. Abrió los ojos a la búsqueda de aquel “loco”, y no consiguió más dormir.

Mientras tanto, la voz enfática continuaba:

- No soy solo yo quien piensa así. En el Brasil, lo que hay de más moderno en la actividad misionera piensa precisamente del mismo modo. ¿Ya escuchó hablar de los misioneros *aggiornati*?
- No, ¿Que viene a ser esto?
- Pues es bueno que lo vaya sabiendo. *Aggiornato* viene de *giorno*, que en italiano quiere decir *día*. *Aggiornato* es por lo tanto el misionero que se proclama al día con la Iglesia-Nueva, post-conciliar.
- ¿Y entonces?
- Los misioneros *aggiornati* quieren proteger contra el riesgo de ser anexadas por la “civilización” actual, las poblaciones indígenas que todavía viven felices en sus tribus, diseminadas aquí y acullá en las profundidades de la selva. Restos de un pasado inmemorial, es cierto. Pero sobre todo lecciones vivas para un sapientísimo futuro...
- En la tribu dicha salvaje, no hay mandones, ni jefes. El cacique es tan solo un líder consejero. Todo se resuelve con el consenso de todos. No hay entre los indios, hacendados ni colonos, patrones ni empleados, propietarios ni marginales, ricos ni pobres; no hay leyes, reglamentos, reparticiones, tasas, impuestos, todo este infierno que usted conoce. En suma, no hay nada que divida, que jerarquice y atormente. La espontánea desnudez de ambos sexos es completa, o casi tanto. Todos andan enteramente a voluntad por la selva, buscando minucias para comer: pescado, ave, escarabajos o frutas. De vuelta, reparten con las familias

todo lo que obtuvieron. Nadie quiere ser más que nadie, ni piensan mucho en el día de mañana. Es, en fin, el paraíso en la tierra.

Sin encontrar extraño a su imprevisto fanático, el otro interlocutor pregunta:

- ¿Y nosotros? ¿continuaremos llevando esta vida que llevamos?

La respuesta esta vez no se hizo esperar;

- ¿Usted no percibió? También en el mundo de los blancos es necesario acabar con esa manía de dinero, de capital, de lucro, de lujo, de *status*, y de desigualdades. El futuro está en dividir todo por igual, acabar con las competencias, las “carreras”, liquidar las inmensas estructuras económicas, políticas, administrativas, y sociales. Disolver las megalópolis y los países, de modo que vengán a formar galaxias de pequeños grupos autónomos, espontáneos, libres, iguales y hermanos. El indio, en suma, es mucho más un modelo para nosotros, de lo que lo somos nosotros para ellos.
- ¿Es entonces un desmantelamiento general, que usted predica?
- Si. Pero un desmantelamiento constructivo. Porque de él nacerá un mundo nuevo,
- ¿Y como hacer este desmantelamiento?
- Se que mucha gente ya quiere esto, son personas importantes. Sabios, pensadores y escritores de renombre internacional. ¿Usted ya escuchó hablar de Lévi-Strauss por ejemplo? Es un etnólogo famoso, actualmente catedrático de la materia de antropología en el *College de France*, de París, líder del pensamiento estructuralista en nuestros días. Para él la sociedad indígena, por haber “*resistido a la Historia*” y haber fijado la forma de vivir del período pre-neolítico, es la que más se aproxima al ideal humano, y es para este tipo de sociedades que debemos retornar.
- Cuando sea mayoritario el número de los que quieran eso, será irreversible que venzan. A decir verdad, ni es necesario llegar a tanto. Bastará que, en determinado momento, sea la nueva

moda querer esto. ¿Cuántas revoluciones alcanzaron la cima de la victoria porque se hicieron cargar por los vientos de la moda?

- Pero, después de todo, ¿más allá de todas las genialidades de quienes ustedes habló, quien es el que está apoyando esto actualmente?
- Mire, yo conozco más especialmente lo que pasa en la Iglesia, porque soy sacerdote misionero.

Cruzando las piernas metidas en bermudas tan cortas que indican una tendencia a la tanga, el joven enfático inhala del cigarro una larga fumarada, y continúa en tono más bajo:

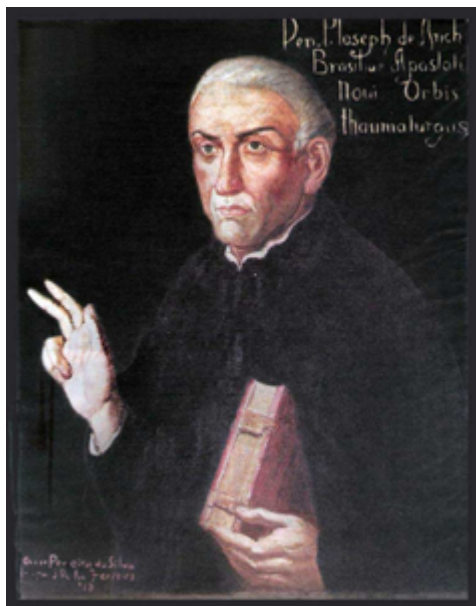
- Son Sacerdotes y Monjas, algunos laicos también, que nosotros vamos convenciendo. Son Obispos muy especialmente, pero no me pregunte sus nombres.
- Si, percibo, ustedes son comunistas y no quieren problemas con la policía.
- ¡Que tontería! ¡Comunismo tal como en Rusia es anticuado! Dictadura del proletariado, capitalismo de Estado, redes administrativas de dimensiones megalíticas, todo eso también tiene que terminar. En cierto sentido, somos comunistas, claro. Pero no nos quedamos ahí. Vea por ejemplo, el capitalismo de Estado: cosa ultrapasada, ya que no queremos ni capitalismo ni Estado. Vamos más allá de todas esas antigüedades...

Definitivamente el pobre caza siestas no consigue dormir más. Quiere huir del pesado noticiero pues ya le duelen los oídos, pero la curiosidad lo encadena.

Muchas preguntas le asaltan el espíritu. Es fácil imaginar cuales son...

Pera responder a tales preguntas, nada mejor que escuchar voces eclesíásticas, y especialmente voces misioneras, de las más a las menos graduadas.

A fin de facilitar al lector el trabajo, al mismo tiempo atrayente y complejo, de analizar lo que dicen esas voces, se presenta a seguir primeramente la concepción tradicional de la Misión católica (Capítulo I) y, después la condensación de lo que piensan los misioneros “actualizados” (Capítulo II).



San José de Anchieta, misionero español que convirtió a varias tribus indígenas y fundó la Ciudad de San Pablo, Brasil

casi sobrehumano alcanzó con los indígenas tan magnífico éxito misionero. Escuche exclamar a la juventud de los seminarios, de los conventos, del País entero, para ese “neocomunismo” tribal, que se ufana de ser más comunista que el propio comunismo. Considere esta corporación de demoleedores utopistas, y en su línea de vanguardia de los Obispos. D. Pedro Casaldaliga y D. Tomás Balduino.

Y comprenda, por fin, que este es un peligro real para los indios, pero menos para ellos que para los civilizados. Y en último análisis, una embestida de eclesiásticos contra la Iglesia. Y de civilizados contra la civilización.

Hecha esa confrontación, el lector se sentirá enteramente a voluntad para interpretar las propias voces – o sea, los propios textos – de esos misioneros, que son ofrecidas a seguir en el Capítulo III.

A la vista de tales textos, no corra, entonces, lector deténgase frente a cada uno y mida con precisión los abismos para los cuales nos invitan: escuche a los que predicán el desmantelamiento de la familia y de la sociedad contemporánea, la extinción del pudor y la muerte de toda la tradición cristiana. Escuche a los que acusan de tirano, opresor, sanguinario y ladrón al blanco que aquí vino a vivir. Que afrentan a los bandeirantes y misioneros de los siglos pasados. Que ni siquiera salvan con sus críticas la obra del gran Anchieta, cuyo perfil moral

¿Qué es el pobre indio, en todo esto? - Una vez más un hueso de discordia, de luchas entre civilizados. Civilizados que quieren conservar la civilización, algunos re-cristianizándola, otros hundiéndola en los errores que la agitan. Y otras, aún, intentando arrasarla.

Y, leído esto, ¿Qué hacer?

Resista, brasileño, a menos que haya muerto en su alma la fibra del cristiano y del explorador de tiempos pasados.

Si esa fibra hubiera muerto; no existe remedio alguno; los demoleedores blancos llegarán, en un acto de suicidio, a arrasar la obra de sus mayores. Con la ventaja, bien entendida de nuevas formas de propaganda del imperialismo rojo.

Será esta una consecuencia inevitable de tal situación, toda vez que los mejores ya no tienen ni la Fe ni la fibra de antaño.

Cumple esperar que hasta este punto ya no hayan caído las cosas. Pues muchas y alentadoras razones existen de esperanza.

Lector, intéresese. Divulgue de todos los modos, en torno de sí, el conocimiento de la embestida “neocomunista”. Y le cabrá la gloria de haber contribuido, con su voz, para el gran grito de alerta que puede salvar al Brasil.



La corriente neomisionera tiene fuerte apoyo en medios eclesiásticos. Uno de sus representantes es Mons. Pedro Casaldaliga, Obispo de San Félix de Araguaia, quién se declara “transcomunista”

Capítulo I

La concepción católica tradicional de las Misiones

**Como fin, evangelizar
Evangelizando, civilizar
Civilizando, hacer el bien**

Si el lector recorre, aunque sea en diagonal, los textos del Capítulo III - emanados en su mayor parte de fuentes misioneras “actualizadas” - notará allí o más allá conceptos que lo estremecerán. Lo que ciertamente no habría ocurrido si, hace años atrás, no hubiera tenido la oportunidad de tomar contacto con la literatura misionera no *aggiornata*. El contraste proviene de una radical modificación en la doctrina de las misiones. Tal modificación penetró largamente, de un tiempo a esta parte, en ambientes misioneros brasileños, donde se propaga con la discreción y la rapidez de una mancha de aceite.

Como se verá, esta transformación no interesa solamente a los especialistas, pues afecta profundamente al futuro de la Iglesia y de la Patria. Por esto deben estar atentos para ella todos los brasileños.

Pues ella busca extender una peligrosa ondulación en el mundo de las selvas poco exploradas. Y aún más, conectar esta ondulación con otra mayor, a ser efectuada en el mundo de los campos cultivados y de las ciudades.

Selvas poco exploradas, campos cultivados, ciudades en franca expansión; es todo el Brasil que puede ser alcanzado...

1. Concepto de Misión

En la doctrina misiológica de la Iglesia, tradicional de cerca de veinte siglos, el concepto de Misión católica, sus fines y sus métodos, están perfectamente definidos, y coincide con el modo de ver y de sentir del lector brasileño medio.



La concepción católica tradicional de las Misiones

Por esto, se puede estar seguro, de antemano, que los próximos párrafos no sorprenderán a nadie. Por el contrario, parecerá todo cuanto existe de más normal.

Misión viene del vocablo latino “*missio*”, de “*mitto*”, esto es, “*yo envío*”. El *misionero* es pues un enviado (Obispo, Sacerdote – y por extensión, también una religiosa o un laico).

Enviado, el misionero lo es por la Iglesia, en nombre de Jesucristo, a Quien representa ante los pueblos no católicos, con el fin de traerlos para la verdadera fe.

2. Fin supremo de la Misión: esencialmente religioso – la gloria de Dios y la bienaventuranza eterna.

Enseña la Iglesia que la vía normal para que el hombre se salve consiste en ser bautizado, creer y profesar la doctrina y la ley de Jesucristo.

Traer los hombres para la Iglesia es, pues, abrirles las puertas del Cielo. Y salvarlos. Es este el fin de la Misión.

Esta salvación tiene por supremo fin la gloria extrínseca de Dios. Se salva el alma que haya alcanzado a asemejarse a Él por la observancia de la Ley en los embates de esta vida. Y que así le dará gloria por toda la eternidad.

Toda semejanza es, en si, un factor de unión. El alma de esa manera unida a Dios alcanza la plenitud de la felicidad.

3. Efectos de la Misión en la vida temporal

a) el orden

La gloria de Dios y la perpetua felicidad de los hombres son fines misioneros de la más alta trascendencia. Esto no impide que la Misión tenga efectos terrenos, también ellos de los más elevados.

En efecto, Dios creó el universo en un orden sublime e inmutable. Y, siendo el hombre el rey del universo, tal orden es sobre todo admirable en lo que toca a él.

Los preceptos del orden natural se expresan en los diez mandamientos de la Ley de Dios (cfr, Santo Tomás, *Suma Teológica*, Ia. IIae., q. 100, aa. 3 y 11), confirmados por nuestro Señor Jesucristo (“*no vine a disolver la ley, sino a cumplirla*” –Mat., 5, 17), y por Él perfeccionados (Mat. 5, 17 a 48; Jo. 13, 34).

Ahora la observancia del orden, en cualquier esfera del universo, es condición no solo para la conservación de este, así como para su progreso, lo que es sobre todo verdadero para los seres vivos, y más especialmente para el hombre.

b) La grandeza y el bienestar de los pueblos

De ahí se deriva que la Ley de Dios es un fundamento de la grandeza y del bienestar de todos los pueblos (cfr. San Agustín, *Epist*, 138 al 5 *ad Macellinum*, cap. II n. 15).

Cristianizar y civilizar son, pues, términos correlativos. Es imposible cristianizar seriamente sin civilizar. Como, recíprocamente, es imposible descristianizar sin desordenar, embrutecer e impulsar de vuelta rumbo a la barbarie.

4. Misión e indios

a) El contacto con Jesucristo

Ser misionero, en el Brasil, es principalmente llevar el Evangelio a los indios. Es llevarles también los medios sobrenaturales para que, por la práctica de los diez mandamientos de la Ley de Dios, alcancen su fin celeste. Es persuadirlos que se **liberten** de las supersticiones y de las costumbres bárbaras que los **esclavizan** en su milenarismo e infeliz **estancamiento**. En consecuencia, es civilizarlos.

Cabe insistir: en cuanto es propio al hombre cristianizado y civilizado progresar siempre en el **recto y libre** ejercicio de sus actividades intelectuales y físicas, el indio es **esclavo** de una inmovilidad estancada, la cual de tiempos inmemoriales le impide todas las posibilidades de un recto progreso.

Presentándose al indio, el misionero de Jesucristo está en su derecho de decirle: “*cognoscetis veritatem, et veritas liberabit vos – conociste la verdad y la verdad os hará libres*”, (Jo. 8, 32)

b) El contacto con el neopaganismo moderno

Bien entendido, el contacto con los misioneros trae forzosamente, para el indio, el contacto con la civilización. No con una civilización quimérica, bajada de las nubes. Sino con la civilización occidental como ella es concretamente. En la medida en que esta posee aún fermentos auténticamente cristianos, la civilización será rica, para los indios, en beneficios espirituales y hasta materiales. En la medida en que en ella trabajen los gérmenes de la decadencia

y del neopaganismo, existe el riesgo de que ella sea ocasión para que los indios se contaminen en el alma y en el cuerpo.

c) Problema desconcertante

Esa circunstancia crea para las misiones contemporáneas dificultades desconcertantes. ¿Cómo pueden ellas evitar que, llevando Jesucristo a los indios, no le siga el paso muy de cerca el Anticristo, o sea, el neopaganismo moderno?

5. Para el misionero, una solución imposible: abstenerse

a) El poder de Nuestro Señor Jesucristo sobre las almas rectas

El problema, por más intrincado que sea, no puede servir de razón para que el misionero no vaya a los indios. No llevarles a Nuestro Señor Jesucristo, bajo la excusa de que el Anticristo moderno vendrá luego después de Él, es ignorar el poder y la bondad del Salvador. En todas las almas rectas, y entre los indios obviamente también las hay, Nuestro Señor Jesucristo es infinitamente más poderoso que el Anticristo.

b) El contacto con la civilización Occidental

Al tratar de la presente temática, es necesario no confundir groseramente al neopaganismo moderno con la civilización occidental. Esta última fue cristiana durante más de mil años, y no obstante que por desdicha ya no se pueda decir de ella tal cosa, todavía conserva mucho del carácter cristiano de otrora. Como ciertos edificios de piedra expuestos a la luz del sol durante el día entero conservan, horas después de entrada la noche, el calor acumulado, así también la civilización occidental, sin poder más decirse cristiana, y a despecho de la decadencia omnímoda en que se va hundiendo, aún está caliente de la acción bienhechora recibida, durante los siglos de la antigua fidelidad, del Sol de Justicia (Malac. 4, 2) que es Nuestro Señor Jesucristo.

De donde se debe concluir que sería irreflexivo, simplista, y hasta fanático pretender que, en contacto con la civilización occidental, los indios solo tienen que perder y nada para lucrar.

c) Influencia del verdadero Sacerdote

Cuando vive en la civilización actual, el verdadero Sacerdote tiene por misión la lucha. Lucha a favor de todo cuanto procede de Jesucristo y a Él conduce. Lucha contra todo lo que procede del mal, y aparta de Jesucristo.

Si el indio nota en el misionero esta actitud valerosa, de discernimiento y de lucha, tendrá las gracias y el buen ejemplo para beneficiarse de esa civilización sin con ella corromperse.

d) Problema Bizantino

Además, en la realidad concreta en que vivimos sería perfectamente bizantino discutir sobre si conviene que los indios reciban, con la presencia de los misioneros, también la influencia de nuestra civilización. Esta, en su vertiginoso desarrollo técnico, los estará alcanzando a todos muy en breve, con o sin misioneros. Y mejor será para los indios que, junto con la civilización neopagana, vayan también los misioneros de Jesucristo.

e) El agitador comunista, misionero de Satanás

Tanto más cuanto, donde fuere, la civilización neopagana llevará consigo, la mayoría de las veces, lo que ella misma de tiene de peor, esto es, el agitador comunista, el “misionero” de Satanás.

El ejemplo de África muestra cuanto el comunismo internacional se empeña en sacar provecho de las tribus aborígenes. ¿Quién podrá garantizar que, hoy o mañana, no emprenderá lo mismo entre los indios no civilizados, o los que vengan a serlo?

Más aún, ¡cuánto duele decirlo! ¿Cómo podrá quien quiera que sea garantizar que, utilizando la infiltración ideológica en los medios católicos, el comunismo no la aprovechará para la infiltración izquierdista entre los indios, a Obispos, Sacerdotes o Religiosos cuya simpatía y cooperación haya conquistado?

En consecuencia, por todas las razones, conviene que vaya al indio el buen misionero. Hasta para prevenirlo contra el “misionero” comunista.

Capítulo II

Concepción “aggiornata” y progresista de la Misión

Como fin retroceder, tomando al aborigen por modelo

Para retroceder, dismantelar

Para dismantelar, difamar, separar y guerrear

Bien diferente de la concepción católica tradicional de las misiones es la “misiología” que se jacta de *aggiornata* y *progresista*.

Es lo que se puede constatar por el análisis de algunos de los principales aspectos, tal cual se desprenden de la lectura de los textos del (Capítulo III), sacados principalmente de los documentos episcopales y órganos de la propaganda misionera. (1)

1. Meta capital de la misiología “aggiornata”: un orden nuevo para la sociedad terrena

La **meta capital** alegada por el misionero “actualizado” consiste en instaurar un orden de cosas global, justo y práctico, de la sociedad humana.

Tal orden de cosas tiene una finalidad terrena: una vez constituida, debe modelar la existencia de los hombres para evitar el desorden y asegurar todo el bienestar terreno.

1 A respecto de la *misiología aggiornata*, véase el ensayo *El marxismo en la teología de misiones en el libro El marxismo en la teología* (Speiro, Madrid, 1976) del Padre Miguel Paradowski, Prof. de la Universidad Católica de Valparaíso (Chile), bien conocido del público brasileño por las memorables conferencias que aquí hizo sobre la infiltración comunista en la Iglesia

Quien quiera dar a esta nueva situación una **interpretación religiosa**, puede encararla como **el Reino de Dios en la tierra**. Pues los principios enumerados a seguir (cuya observancia es el contenido del nuevo orden) son considerados por la neomisología como la propia esencia del Evangelio.

2. ¿Cual el nuevo orden deseado por la misiología “aggiornata”?

El análisis de la posición del hombre frente a la situación que los misioneros “actualizados” buscan implantar, vuelve fácil de percibir el nexo entre **el futuro orden** y **el supuesto Reino de Dios**.

Tal análisis, según tesis contenidas en los documentos presentados en el Capítulo II – unas explícitas, otras insinuadas, otras deducibles lógicamente de las primeras o de las segundas – presupone antes de todo una crítica al propietario actual. Este es denunciado como un egoísta, que mantiene y goza de un privilegio injusto, es decir, la propiedad. Este privilegio es, a su vez, punto de partida de muchas otras injusticias.

- Inversión de valores entre el individuo y la sociedad

El adversario capital del nuevo orden futuro es el egoísmo, que opera una completa inversión de valores entre el individuo y la sociedad. Esa inversión – según la neomisología – se da siempre que un hombre, rompiendo su entera vinculación con la colectividad, toma por meta de su existencia crear para si una situación: **A) placentera, B) apropiativa y C) competitiva:**

- a) **Placentera**, esto es, que le proporcione deleites, no en cuanto miembro de la sociedad, sino en cuanto persona individualmente considerada. Esto lo lleva fácilmente a perjudicar a la sociedad en provecho propio.
- b) **Apropiativa**, porque el egoísta produce más de lo que le es necesario para la vida de cada día. Y, en lugar de destinar la sobra para el uso colectivo, la acumula para su ventaja exclusiva. Lo que lo vuelve más provisto y más “asegurado” que los demás. La apropiación nace pues del egoísmo, y a su vez lo estimula. Ella es un ultraje a la igualdad, forma suprema de justicia, y opera por lo tanto una dilaceración en la buena convivencia social.

Más detalladamente:

- 1) El egoísmo es un vicio. Esto es, un defecto moral transformado en hábito. Aunque sus primeros brotes hayan generado quizás apropiaciones efímeras, a partir del momento en que el egoísmo paso a ser un vicio estable, generó una institución, es decir, **la propiedad privada**, por la cual el hombre toma posesión - con exclusión de los otros y de la sociedad - de determinados bienes. **Bienes no solo de consumo, sino también de producción**. El hombre ejerce su trabajo por medio de sus bienes, para alcanzar una producción más abundante.



Meta capital de la misiología “aggiornata”: un orden nuevo para la sociedad terrena tomando como ejemplo a los indígenas

- 2) Así se forma la semilla remota del capitalismo. El hombre no gana solo por el trabajo de sus brazos, sino también por la productividad de los bienes de los que se volvió propietario egoísta. Es el lucro. Según la justicia, la diferencia entre el valor de su trabajo y el valor de los bienes producidos, no le debería tocar solo a él, sino a todos los que trabajan.
- 3) Para hacer valer los bienes de que se enseñoreó, el propietario compra el trabajo de quien no tiene bienes. Y da a este apenas lo necesario para que subsista. Es el **salario**. El salario también es injusto, porque reserva para el “capitalista” todo lo restante del valor de la producción. Y da al asalariado solo lo

indispensable para sobrevivir trabajando. **Este no participa del lucro.**

- 4) El poder exclusivo del propietario sobre la producción le facultaba excluir de cualquier función deliberativa al asalariado. **Este no participa de la dirección.**
- 5) Tal situación – injusta porque está llena de privilegios para el propietario, exclusivista, y no participativa – deriva naturalmente de la injusticia primera, que es la apropiación egoísta (letra “B”): el asalariado **no participa de la propiedad sobre la cual ejerce su trabajo.**
- 6) En materia de bienes, el nombre de injusticia es robo, y el nombre del robo es la propiedad (Números “1” y “2”).
- 7) En materia de dignidad, el nombre de la injusticia es “explotación” y “alienación”. Robado (Números “2” y “3”) excluido de la participación, trabajando para provecho de otro, mandado por otro (Números “4” y “5”) el asalariado es esclavo, **“alienado”** (del latín “*alienus*” – “ajeno”, esto es, que no se pertenece a si mismo, sino a otro)

c) **Competitiva.** El propietario, movido por los impulsos egoístas, placeres y apropiativos, no se contenta con tener mucho, él lo quiere todo. De ahí la competencia, por la cual él busca volverse dueño, a través de la producción, el intercambio y del dinero. De lo que pertenece a otros “propietarios ladrones”, y a la sociedad. La vida económica de nuestros días, con el micro, medio y el macro-capitalismo, constituyó una **estructura** llevada al auge de su complejidad. Y también de su poder malhechor. Pues la competencia tiende a concentrar cada vez más los bienes en las manos de pocos y **“marginaliza”** multitudes de “alienados”.

- El egoísmo generó una sociedad injusta

Resumiendo. El egoísmo generó de ese modo una estructura que no puede crear si no nuevas injusticias; privilegios, desigualdades, alienaciones, marginalización etc. Es necesario **desmantelar** esa estructura injusta y reprimir el egoísmo (2).

² La doctrina socialista así expuesta es diametralmente lo contrario de la escuela liberal dicha manchesteriana. Pío XI define, con admirable sabiduría, la posición católica ante ambos errores, liberal y socialista.

3. Sobre el hombre y el egoísmo: contraste entre la enseñanza tradicional y la nueva misología

d) El hombre tiene un fin inmediato en sí mismo y otro trascendente en Dios

Según la concepción católica tradicional, el hombre tiene una tendencia para el egoísmo, pero él no es todo egoísmo. El egoísmo no es sino una deformación moral suya.

El uso que el hombre hace de su inteligencia, de su voluntad y de su sensibilidad para proveer a su propio bien individual, en conformidad con la Ley de Dios y el orden natural, no es condenable, sino más bien virtuoso. Es un corolario del hecho de que el hombre sea inteligente y dotado de voluntad - es una persona, pues, y no una cosa - con un fin trascendente, y por lo tanto dueño de si mismo.

El hombre tiene, ciertamente, deberes para con el prójimo, y, consecuentemente, para con su familia y la Patria. Pero el no vive solo ni principalmente para la una o para la otra. Fundamentalmente vive para Dios y para sí.

Y aunque el asunto fuese considerado del mero punto de vista del bien común, cada hombre provee al bien común antes de todo proveyéndose directamente a si mismo.

“Es cierto que por mucho tiempo pudo el capital arrogarse demasiados derechos. Todos los productos y todos los lucros los reclamaba para sí, dejando únicamente al obrero lo bastante para restaurar y reproducir sus fuerzas. Se pregonaba que, por fatal ley económica, pertenecía a los patrones acumular todo el capital, y que la misma ley condenaba y encadenaba a los obreros a perpetua pobreza y vida miserable. Es bien verdad que las obras no siempre estaban de acuerdo con semejantes monstruosidades de los llamados principios liberales de Manchester, no se puede, con todo, negar que para ellas tendían con paso certero y constante los regímenes económico y social. Por eso, no es de admirar que estas opiniones erróneas y estos postulados falsos fuesen enérgicamente atacados, y no solo por aquellos a quien privaban del derecho natural de adquirir mejor fortuna.

De hecho, a los obreros así maltratados, se presentaron los llamados “intelectuales” contraponiendo a una ley falsa un no menos falso principio moral: “los frutos y rendimientos, descontados apenas lo que basta para amortizar y reconstruir el capital, pertenecen todos de derecho a los obreros”. Error más capcioso que el de algunos socialistas, para los cuales todo lo que es productivo debe pasar a ser propiedad del Estado o “socializarse”, pero, por eso mismo, error mucho más peligroso y propio a seducir a los incautos: veneno suave que tragarán ávidamente muchos, a quien el socialismo sin rehusar no puede engañar” (Encíclica Cuadragésimo Anno, del 15 de mayo de 1931, Voces, Petrópolis,, Documentos Pontificios, Fasc. 3, n.ºs 54-55)

e) Para la neomisiología, el hombre es como una pieza que vive para el todo

Por el contrario, en la nueva concepción, que aquí se estudia, el hombre no es visto como una persona que tiene una finalidad inmediata en sí mismo, y otra trascendente en Dios. Sino como la pieza en un todo. La pieza vive para el todo. Destacada del todo, ella no vale nada, por así decir, es nada. Del todo le viene por entero la inspiración, el impulso, casi se diría la vida.

f) Pueblo y masa, en la descripción de Pío XII

El contraste entre las dos concepciones fue magníficamente expuesto por Pío XII cuando describió la diferencia entre pueblo y masa:

“El Estado no contiene en si y no reúne mecánicamente en un territorio dado una aglomeración amorfa de individuos. Él es, y en la realidad debe ser, la unidad orgánica y organizadora de un verdadero pueblo.

Pueblo y multitud amorfa, o, como se acostumbra a decir “masa”, son dos conceptos diferentes. El pueblo vive y se mueve por vida propia; la masa es de sí inerte, y no puede ser movida sino desde fuera. El pueblo vive de la plenitud de la vida de los hombres que lo componen, cada uno de los cuales – en su propio puesto y a su propio modo – es una persona conciente de sus propias responsabilidades y de sus propias convicciones. La masa, por el contrario, espera el impulso desde fuera, fácil juguete en las manos de cualquiera que sepa manejar sus instintos o impresiones, preparada para seguir, todo el tiempo, hoy esta bandera mañana aquella otra. De la exuberancia de la vida de un verdadero pueblo la vida se difunde, abundante, rica, en el Estado y en todos sus órganos, infundiéndoles con vigor incesantemente renovado la conciencia de la propia responsabilidad, el verdadero sentido del bien común. De la fuerza elemental de la masa, hábilmente manejada y utilizada, el Estado puede también servirse; en las manos ambiciosas de uno solo o de varios que las tendencias egoístas hayan agrupado artificialmente, el mismo Estado puede, con el apoyo de la masa, reducir a no más que una simple máquina, imponer su arbitrio a la parte del verdadero pueblo: en consecuencia, el interés común queda

gravemente y por largo tiempo lacerado y la herida es frecuentemente de cura difícil” (Pío XII, Radiomensaje de navidad de 1944 – *Discorsi e Radiomensaggi*, vol. VI, pags. 238-239).

4. Egoísmo y sociedad contemporánea

a) Grandes babeles nacidas de la técnica moderna

Parece innegable que la descripción de la masa, hecha por Pío XII, corresponde al modo de ser de las multitudes en las grandes babeles contemporáneas. La de pueblo, a los conglomerados humanos – sobre todo a los de formación cristiana – anteriores a las babeles.

A su vez, también parece innegable que la formación de esas ciclópicas concentraciones urbanas surgió, entre otros factores, del uso, plagado de graves faltas de sabiduría y templanza, que a partir del siglo XIX los hombres hicieron corrientemente de la máquina y de los otros progresos técnicos. Aunque en grados diversos, estos resultados aparecieron en todas las sociedades de Occidente. Contribuyeron para esto los que manejan el poder político o la economía, de modo exclusivamente egoísta, impulsados por el deseo desenfrenado del mando y del lucro. Y también las grandes multitudes, por la fascinación de la vida trepidante y atrayente de los centros superpoblados, para los cuales afluyen inconsideradamente.

b) Falsa solución de la misiología “aggiornata”

Ante esta situación, cuya causa más profunda es la influencia creciente del neopaganismo en nuestra civilización, y la consecuente decadencia moral, la enseñanza tradicional de la Iglesia sobre el hombre, el trabajo, la propiedad y el capital continúa intacta. El hombre no escuchó esas enseñanzas y se precipitó en la crisis actual. El curso equivocado de los acontecimientos históricos - la masificación urbana, por ejemplo – condujo, pues, a una situación que, de agravarse, quedará insostenible.

La solución no consiste, como postula la nueva misiología, en alterar la doctrina recta para cohonestar, en el extremo opuesto, el desatino del que se hablará más adelante. Sino en renunciar a toda especie de

desatinos y volver a la resta doctrina.

5. “Un abismo clama por otro abismo” (Ps. 41, 8): de la exacerbación del egoísmo, la sociedad contemporánea llegó al colectivismo.

En efecto, frente a la crisis ciclópea en que estamos, no faltó quien buscase una solución, no revirtiendo la práctica de los principios de la Sabiduría eterna, sino llevando a las últimas consecuencias los errores cometidos.



“Un abismo clama por otro abismo” (Ps. 41, 8): de la exacerbación del egoísmo, la sociedad contemporánea llegó al colectivismo.

a) Confusión entre persona y egoísmo

Existe en las megalópolis quien, atribuyendo con razón al egoísmo humano la situación en que estamos, rechaza la justa distinción, en el hombre, entre su persona y su egoísmo. Para quien así piensa, la persona es el egoísmo. Es, pues, el enemigo. La salvación del bien común consiste en que la persona sea totalmente absorbida, patronizada y dirigida por la colectividad. Sería el único medio de evadimos el caos infernal del egoísmo.

b) Concepción comunista

Se percibe bien cuanto esta concepción tiene de afin con la comunista, esto es, la sociedad masificada, sin personalidad, sin clases, sujeta a la dictadura del proletariado anónimo.

6. Y un nuevo abismo atrae un tercero: del comunismo a la anarquía

a) El “neocomunismo” busca el desmantelamiento del Estado

Entre tanto, es notorio que el régimen ruso no reúne en torno de sí, como hasta hace poco, a la totalidad de los que quieren una sociedad enteramente colectivizada.

Muchos “nuevos” del comunismo opinan que la inmensa estructura estatal rusa no escapa a muchos de los inconvenientes de la sociedad capitalista.

Así quieren con vehemencia el desmantelamiento del Estado y de todos los superorganismos que lo integran. El Estado, conforme aseguran, debe deshacerse en una galaxia de grupos o corpúsculos más o menos yuxtapuestos, y tan autónomos cuanto sea posible.

En el interior de esos corpúsculos, en rigor de la lógica, deberá permanecer la fobia contra el individualismo, supuesto siempre y necesariamente como egoísta. Y por lo tanto, también será lógico que persevere el empeño en cercenar al máximo las libertades naturales y legítimas que la doctrina católica reconoce a la persona humana.

Es de preverse que el ideal comunista, igualitario y masificante, subsistiría así enteramente fiel a sus principios más intrínsecos, en estos corpúsculos con la única diferencia de que sería puesto en práctica en organismos de proporciones no macroscópicas sino microscópicas.

b) Los “clásicos” comunistas ya preveían esa “evolución”

La aparición de innovadores que aspirarían a ese “neocomunismo” no es sorpresa para los continuadores de los comunistas “clásicos”: estaba en las previsiones de estos últimos, los cuales vaticinaban, según sus más fundamentales doctrinadores, que, más allá del capitalismo de Estado y de la dictadura del proletariado, surgiría, en el transcurso

evolutivo de la Historia, una nueva fase en que el Estado sería a su vez liquidado ⁽³⁾.

7. En la selva brasileña: misiología “aggiornata”

Todas las consideraciones anteriores eran necesarias para aclimatar al lector al cuadro – desconcertante para el hombre de sentido común – que en seguida se le presentará.

Muchos misioneros, varios de ellos aún jóvenes, penetraron en las selvas del Brasil imbuidos, en mayor o menor grado, de progresismo e izquierdismo difusos. O sea, en los más moderados de entre ellos, de tendencias genéricas y de opiniones vagas inspiradas en el progresismo y en el izquierdismo. Unas y otras, sin embargo, si son reunidas en un vasto mosaico doctrinario, forman, por lo menos en sus grandes líneas, el cuadro que se acaba de bosquejar.

a) Organización tribal, obra prima de la sabiduría antropológica

No extraña, pues, que – bajo la influencia de tales tendencias y opiniones – esos misioneros se hayan formado una noción absolutamente sorprendente acerca de las condiciones de vida de los indígenas, marcada entre otros rasgos por la crueldad, por el más elemental primitivismo, por el más melancólico estancamiento: el indio les pareció un sabio, su organización tribal una obra prima de sabiduría antropológica, en suma, el modelo a ser seguido por los civilizados de nuestro mundo ⁽⁴⁾.

³ Cfr., por ejemplo, Engels, en “El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado” (Civilización Brasileña, Río de Janeiro, 3era ed., 1977, pp. 195-196).

“Por lo tanto el Estado no ha existido eternamente. Hubo sociedades que se organizaron sin él, no tuvieron la menor noción del Estado o de su poder. Al llegar a cierta fase de desarrollo económico, que estaba necesariamente vinculada a la división de la sociedad en clases, esa división transformó al Estado una necesidad. Estamos ahora aproximándonos, con rapidez, a una fase de desarrollo de la producción en que la existencia de esas clases no dejó de ser apenas una necesidad, sino que hasta se convirtió en un obstáculo a la producción misma. Las clases van a desaparecer, y de manera tan inevitable como en el pasado surgieron. Con la desaparición de las clases, desaparecerá inevitablemente el Estado. La sociedad, reorganizando de una nueva forma la producción, sobre la base de una asociación libre de productores iguales, mandará toda la máquina del Estado para el lugar que le ha de corresponder; el museo de antigüedades, al lado de la rueca de hilar y del hacha de bronce.”

⁴ A propósito del Primer Encuentro Pan-Amazónico de Pastoral Indigenista, convocado por el Departamento de Misiones del CELAM y por la CNBB, y realizado en Manaus, del 20 al 25 de junio de este año, así se expresó el Padre Cesáreo de Armellada, capuchino, delegado de Venezuela en el referido encuentro: “En los informes de ciertos misioneros aparecen unos pueblos indígenas adornados con toda especie de virtudes, capaces de provocar la envidia de los ángeles. Es claro que con estos presupuestos, no podemos desempeñar otro papel sino el de serpientes en el paraíso. Uno de los Obispos me dijo: Me gustaría que me nombrasen Visitador en esos



b) Vida tribal y sociedad comunista

¿Razón de esto? - Las analogías entre la vida en tribu y la vida de la soñada sociedad comunista: la comunidad de bienes de la tribu, la ausencia completa de lucro, de capital, de salarios, de patronos, de empleados y de instituciones de cualquier especie. Solo la tribu, absorbe todas las libertades individuales de ese pequeño grupo humano, **no fructivo**, por eso mismo **débilmente productivo**, nada **competitivo**, y en el cual los hombres viven satisfechos y sin problemas, porque se despojaron de su “yo”, de su “egoísmo”.

Y sea dicho *en passant*, un mundo más que arcaico, categóricamente prehistórico. Un mundo hecho de incontables pequeños mundos sin personalidades y realce, esto es, de tribus sin auténticos vuelos de espíritu, sin *élan* (impulso) ascensional, sin ideales definidos, en que los años transcurren invariables y monótonos en el ritmo cadenciado de los días iguales, de las músicas tristes o excitadas, y de los rituales uniformes.

c) Indios, ¿comunistas?

¿Nuestros indios pueden ser calificados de comunistas? La pregunta solo puede despertar la sonrisa.

paraísos, que no tuve la dicha de encontrar en ninguna parte, a pesar de haber andado por tantos lugares” (“La Religión”, Caracas, 7-7-77).

De comunista, el indio no tiene nada. Ni la doctrina, ni la mentalidad, ni los designios.

El estado en que él se encuentra presenta apenas rasgos análogos con el régimen comunista. Por uno de esos juegos de coincidencia que aparecen, frecuentemente, cuando se hace la comparación entre los estados primitivos y los de decadencia. Entre la infancia y la vejez, por ejemplo.

No es por que sea doctrinariamente contrario a la propiedad privada, que el primitivo tiene (o casi solo tiene) la propiedad común.

Por la misma razón que el hombre de la era de piedra labrada, al no usar la piedra pulida, no era de ningún modo porque pensara que no la debía usar. Sino simplemente por que no la había inventado.

En esa perspectiva, el indio no puede ser equiparado al “civilizado”, que conoce la propiedad privada, la familia monogámica e indisoluble, y todo cuanto de esas fecundas instituciones nació y floreció, pero que tiene aversión a esos troncos y a sus frutos. Este “civilizado” quiere ponerles el hacha en la raíz.

En suma, una nación indígena puede ser comparada a una planta que no creció, pero que todavía podrá crecer. El adversario de la familia y de la propiedad, nostálgico del comunitarismo o del comunismo (clasifiquelo cada uno como mejor entienda) tribal, es un demoleedor...

8. Concepciones neo-tribales a respecto de la familia

¿Cuál es el papel de la familia en las galaxias tribales del mundo futuro, que preparan para nosotros estos sueños, o se podría decir mejor, estos delirios?

a) Superficialidad desinhibida y parsimonia enigmática

No se trata de indagar cual es el papel que la familia desempeña en las tribus existentes o que existieron en Brasil, sino lo que les es atribuido por las concepciones neo-tribales que afloran en nuestra actual

propaganda misiológica (cfr. Capítulo III, texto 7)

Como tantos otros asuntos capitales, también este es tratado por la neomisiología con una superficialidad desinhibida.

Y, más aún, con un laconismo enigmático, que desentona de la insistencia con que son abordados otros asuntos: los supuestos inconvenientes de la propiedad privada, por ejemplo.

b) Comunidad sexual, corolario de la comunidad de bienes

Los textos N° 7 a 11, son interpretados a la luz del más explícito, pormenorizado y característico de entre ellos (n° 7), dejan ver una tendencia a lo que se podría llamar una tranquila promiscuidad sexual.

No hay nada que asuste en eso, si se atiende a que la comunidad sexual es un corolario de la comunidad de bienes.

9. Nueva catequesis: catequizar es secundario, y hasta superfluo

¿Catequizar? ¿Sembrar el Evangelio? ¿Para qué? – Se pregunta a sí misma la misiología *aggiornata*.

El Evangelio – pondera - es el anti-egoísmo. Y así, – según los misioneros “actualizados” – el Evangelio ya impregna tan completamente la esfera tribal, que **no es necesario anunciarlo** a las colectividades indígenas.

a) Metas del misionero “actualizado”: librar al indio del “contagio” de la civilización - “Concientización”

¿Cuáles, son entonces las metas del misionero “actualizado”? Consisten en defender estas comunidades indígenas todavía “limpias” del contagio de nuestra civilización, esto es, de la civilización el egoísmo. “Concientizarlas” sobre la excelencia de la situación en que viven y sobre la necesidad de rechazar el estado al cual las llaman los hombres que hoy van en búsqueda de riquezas y de mano de obra india en la selva, llevando dinero, aguardiente, vicios, máquinas, leyes, estructuras, etc. De rechazar especialmente el macro-capitalismo multinacional, que quiere cultivar la tierra y negociarla.

A todo precio – alegan tales misioneros - cumple que los indios no sufran, en nuestro siglo, lo que ya sufrieron sus mayores, cuando nuestros antepasados blancos vinieron aquí, y entraron en contacto con ellos.

b) El “error” de los misioneros y colonizadores

Los portugueses colonizadores y misioneros - dice la nueva misiología - cometieron el error de incorporar a los indios a nuestra estructura. Cuando los primeros no los diezmaban.

Anchieta, por ejemplo, fue un artífice del referido error (cfr. Capítulo III, textos 20, 28, 30, y 40).

Para evitarlo, los indios y los misioneros deberán resistir a la invasión de los colonizadores que los desean incorporar al Brasil moderno, aunque para esto tengan que gritarles como gritó el Brasil oprimido, a las Cortes revolucionarias lusas: “*¡Independencia o muerte!*”

10. Alcance del estudio de la misiología “aggiornata”

Esa, en síntesis, es la misiología *aggiornata*, de que se tiene conocimiento investigando, articulando en un todo lógico, y analizando el material de propaganda y divulgación misionera disponible: libros, revistas, boletines, folletos, noticiario periodístico, entrevistas, declaraciones, comunicados etc.

a) Neomisiología y estructuralismo

Bien entendido, no sería difícil profundizar la conexión de tal pensamiento con el estructuralismo y otras corrientes del pensamiento más moderno sobre la materia.

Sin embargo, eso nos desviaría del objetivo inmediato del presente estudio, que no es la filosofía estructuralista, sino apenas algunos aspectos de lo que piensan y escriben los neo-misioneros. Esos aspectos importan especialmente a quien se interesa por nuestro País. Pues la literatura misionera corre caudalosa en nuestros medios católicos.

O sea, en medios culturalmente desiguales – en los cuales una ponderable mayoría no sabe definir los que sean el estructuralismo, el izquierdismo y el progresismo – acogen sin desconfianza cuanto los misioneros les inculcan en las almas.

b) A propósito de disertar sobre los indios, preparan el advenimiento de la sociedad comunista.

Del espíritu según el cual se ejerce esa influencia podrá defenderse el lector medio analizando los textos que siguen. Podrá él aquilatar entonces cuanto la literatura neo-misionera es contraria a la propiedad privada y contra las consecuencias de esta. Y de qué manera muchos autores misioneros, a propósito de disertar sobre los indios y sus problemas, están preparando el espíritu de los lectores para la aceptación de la gran tesis socio-económica del comunismo utópico de otrora, como del comunismo dicho científico de nuestros días: “*La propiedad, he ahí el robo*” (Proudhon)

11. Catequesis y agitación

a) ¿Vale la pena perder tiempo con estos devaneos insensatos?

¿Valdrá realmente la pena exponer con tanto pormenor el devaneo de misioneros enloquecidos? Sin duda, pueden ser ellos nocivos a los indios al lado de quienes actúan. Por cierto crearán problemas en esa zona. Pero en un momento histórico tan lleno de problemas mayores, ¿vale la pena perder tanto tiempo en la solución de esta cuestión, la cual, de un modo o de otro, la penetración victoriosa de la civilización resolverá? – Son objeciones que, a este trabajo, se podrían hacer.

b) Absurdos que se marchitan y absurdos que se propagan

La responsabilidad de los brasileños hacia el hermano indio justifica que le consagren la atención necesaria para leer este rápido estudio.

En realidad, sin embargo, una cuestión mucho mayor emerge por detrás de lo que se podría llamar la cuestión neo-misionera. El pensamiento que los misioneros brasileños (y los extranjeros que aquí actúan) autores de los textos adjuntos, erigen en regla de conducta y de

vida, para sí y para las tribus que “evangelizan”, es sin duda absurdo. No se deduzca de ahí que está necesariamente destinado a morir sin historia.

En cuanto existen absurdos que, en las épocas de serenidad, se extinguen y mueren precisamente porque son absurdos, existen también absurdos que, especialmente en las épocas de crisis, se propagan, adquieren influencia asolan y debastan precisamente porque son absurdos.

Este puede bien ser uno de ellos, pues tiene pronunciadas afinidades, por lo menos en sus líneas generales, con una corriente de pensamiento de profundas repercusiones en el campo socio-económico, como es el estructuralismo⁽⁵⁾.

c) Un Obispo que se declara comunista

Y mirando dentro de nuestras fronteras, cuando un D. Pedro Casaldáliga, Obispo de San Félix do Araguaia, se declara ideológicamente situado para más allá del comunismo (Cfr. nuestro estudio *La Iglesia ante la escalad de la amenaza comunista – Apelo a los Obispos Silenciosos*, Vera Cruz, San Pablo, 4º ed., 1977, 51º milheiro, p. 22) ¿hasta qué punto él - tan festejado y apoyado en la CNBB y en altos círculos del Episcopado – afirma su consonancia con estos devaneos? – Es una pregunta.

d) ¿Como puede introducirse esta filosofía en la Iglesia?

5 Para un relacionamiento más profundizado de este estudio con la corriente estructuralista de pensamiento – que hoy en día incluye etnólogos, psicoanalistas, marxólogos, semiólogos, filósofos, lingüistas, epistemólogos etc. – interesan especialmente las obras de Lévi Straus, considerado como fundador de la “antropología estructural”, que se aparta de la etnología hasta hace poco enseñada por minimizar y incluso negar la evolución.

Lévi Straus estuvo en el Brasil en 1935, donde fue el primer regente de la cátedra de sociología de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad de San Pablo. Dirigió varias expediciones científicas en el Mato Grosso y la Amazonia meridional. Enseñó en Nueva York, fue consejero cultural de la embajada de Francia en los EUA, función de la cual se dimitió en 1947, para consagrarse a trabajos científicos en el “Museo del Hombre”, y en la “Escuela de Altos Estudios”, actualmente es catedrático de Antropología en el Collège de France.

Sus principales obras son: *La pensée Sauvage*; *Les Structures Élémentaires de la Parenté*, *Le Totémisme Au-jour d’hui*, *Le Cru et le Cuit*; *Antropologie Structurale*.

Otros autores estructuralistas y sus respectivas obras: Michel Foucault, *Le Mots et les Choses*; *Histoire de la Folie à l’Age Classique*; *L’Archéologie du Savoir*; Algirdas Julián Greimas, *Du Sens – Essais Sémiotiques*; *Séman-tique Structurale*; Louis Hjelmsiev, *Prolegomènes à une Théorie du Langage*; Louis Althusser, *Du capital à la Phi-losophie de Marx*; *L’Object du Capital*; Jacques Derrida, *Nature, Culture, Ecriture*; Julia Kristeva, *La Sémiologie – Théorie d’ensemble*; Bernard Portier, *Presentation de la Linguistique*; Jacques Lacan, *Écrits*.



El mayor problema suscitado por esos delirios no está en los propios misioneros, ni en los indios, es necesario repetirlo. Está en saber cómo, en la Santa Iglesia Católica, puede introducirse impunemente esta filosofía, intoxicando seminarios, deformando misioneros, desnaturalizando misiones. Y todo con tan fuerte apoyo eclesiástico de retaguardia. Por lo que, la transferencia del obispo que se declara “más allá del comunismo” - cuan indispensable – está siendo más difícil que el cerco de Troya. “Meterse con D. Pedro Casaldáliga, Obispo de S. Félix, sería meterse con el propio Papa”, consta que lo afirmó Paulo VI al Cardenal Arns (cfr. “O Sao Paulo”, órgano oficial de la Achidiócesis Paulista, 10 a 16 de enero de 1976 – ver también la misma información en el órgano “Alvorada”, de la Prelatura de San Félix do Araguaia de noviembre de 1975).

Esta erupción de lo que tal vez se podría llamar adecuadamente **comuno-estructuralismo misionero** indica la existencia de una considerable infiltración en la propia estructura católica del Brasil.

¿Cómo explicar la existencia y la influencia de esa infiltración en la Iglesia? Esa es una gran y difícil cuestión.

e) La Iglesia y la Patria en peligro

En fin, no es principalmene de los indios ni de los misioneros que se trata.

Es de la Iglesia y de Brasil.

Y la pregunta que se impone es hasta dónde este y aquella podrán ser arrastrados si la infiltración comuno-estructuralista continua sin freno y altamente prestigiada en los medios católicos.

En efecto, bastaría que tal cáncer se manifestase en el sector misionero de la Iglesia para justificar o hasta imponer otra pregunta: ¿no será ese cáncer mera metástasis de otro tumor localizado en puntos más decisivos, dentro de los organismos no misioneros de la Santa Iglesia?

Por todo el País se notan, hace décadas, en diversos campos de la actividad católica, impulsos que, clara o veladamente, intentan conducir a la opinión pública a una posición siempre más receptiva a la doctrina comunista. Y que, a este título, son para el comunismo de inapreciable apoyo.

Con estas o aquellas designaciones, las “reformas de base” izquierdistas, y notadamente la Reforma Agraria, socialista y confiscatoria, son siempre propugnados por la “izquierda católica”.

Ahora, los misioneros “enloquecidos” de los cuales se trata aquí, se sienten una parte de toda esa inmensa agitación nacional (cfr. Capítulo III, textos N° 36 a 38).

Estudiar esta parte constituye subsidio indispensable para otro estudio cuán más importante: el de esa inmensa agitación.

Capítulo III

Voces misioneras “aggiornate”

El lector deseará, por cierto, tomar conocimiento de textos en que instituciones, personalidades y órganos misioneros expresan directamente su pensamiento sobre los importantes asuntos expuestos en los Capítulos anteriores.

Del vasto material recopilado, fueron seleccionados, y son a continuación presentados, 48 textos, extraídos de 36 documentos, cuya relación aparece en las últimas páginas de este trabajo.

Esos textos fueron clasificados en *Secciones*. De acuerdo con el tema que se buscó resaltar en cada caso. Como varios textos versan sobre más de un asunto y, además, los autores misioneros se repiten mucho, el lector no extrañará que temas ya tratados en una Sección reaparezcan en las Secciones siguientes.

Sección I

Comunidad de bienes

En los tópicos de esta Sección son enunciados y elogiados diversos conceptos sobre materia socioeconómica que constituyen elementos esenciales de la doctrina comunista: negación de la propiedad privada, de la iniciativa individual, del lucro, de la caridad etc. ⁽⁶⁾

Si la misiología “actualizada” elogiase la comunidad de bienes implantada en los países comunistas, se expondría sin duda a críticas y refutaciones incómodas.

Esquivando, pues, el peligroso asunto, ella hace la apología del sistema de vida de los indios. A tal propósito, ensalza la comunidad de bienes inherente

⁶ Los destaques en letra negra en los textos citados son siempre nuestros

al sistema, y aprovecha la ocasión para lanzar una invectiva contra la propiedad privada, en práctica en las naciones civilizadas de Occidente.

Se podría preguntar que efecto concreto resulta de ese procedimiento, para la misiología *aggiornata*. Pues de los textos de ella aflora claramente una tendencia doctrinariamente pro-comunista.

El hecho, sin embargo, es que el elogio torrencial de la misiología *aggiornata* a la propiedad común vigente en las tribus indígenas ni de lejos levantó entre nosotros el ruido que la apología de las sociedades comunistas de más allá de la cortina de hierro provocaría.

1. “Los indios ya viven las bienaventuranzas: no conocen la propiedad privada, el lucro, la competencia”

Conclusiones de la 1.ª Asamblea Nacional de la Pastoral Indigenista:

*“Los indios todavía no están corrompidos por este sistema en que vivimos. La Iglesia necesita traer una esperanza real para el oprimido. ‘Eran hermanos tenían todo en común’. Eso responde a las exigencias del pobre. Los indios ya viven las bienaventuranzas. **No conocen la propiedad privada, el lucro, la competencia. Poseen una vida esencialmente comunitaria en equilibrio perfecto con la naturaleza. No son depredadores, no atentan contra la ecología. Viven la armonía. Las comunidades indígenas son una profecía futura para esa nueva forma de vivir, donde lo más importante es el hombre**” (doc. F, p, 7).*

COMENTARIO

“Los indios ya viven las bienaventuranzas”. La sentencia, desconcertante, clama por una explicación, que viene luego enseguida: ellos *“no conocen la propiedad privada, el lucro, la competencia”*. O sea, el documento opone estos tres elementos al perfecto estatus temporal y espiritual del hombre, definido por Nuestro Señor Jesucristo en el Sermón de la Montaña.

¿Pero que es una sociedad humana sin propiedad privada, sin lucro y sin competencia sino una sociedad comunista?

Los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas presentes en la 1.ª Asam-

blea Nacional de Pastoral Indigenista prevén la victoria de esa forma tribalista de vida como solución para los problemas humanos: afirman ellos que las comunidades indígenas son *“una Profecía futura para esa nueva forma de vivir, donde lo más importante es el hombre”*

Otra pregunta, aunque sea un poco al margen del asunto, entre tanto se impone. Las bienaventuranzas fueron enseñadas por Nuestro Señor Jesucristo como la quintaesencia del Cristianismo. ¿Si los indios las poseen, cual es la necesidad de la presencia de los misioneros entre ellos?

2. Elogio de la comunidad de bienes existente en el sistema tribal – invectivas contra la propiedad privada.

Artículo del “Boletín del CIMI” (Consejo Indigenista Misionero) comentando el VIII Encuentro de Estudios sobre Pastoral Indigenista.

*“Fue observado que los pueblos Kaingang, Guaraní y Xokleng poseen un sistema de valores diferentes del nuestro. Esos pueblos colocaron a través de los siglos, como meta principal de su propia existencia, al hombre. Por eso, viven de manera comunitaria y las personas reciben una educación permanente para la responsabilidad dentro del grupo. El valor de la tierra está esencialmente vinculado al hombre, **por eso es propiedad común.**”*

*“El indio dueño de esa inmensa riqueza que es la de vivir en fraternidad, **repartiendo los bienes** en una sociedad donde los marginados no existen contrasta con la sociedad civilizada. En esta, el lucro, la acumulación de bienes, la propiedad son el centro del universo, y no el hombre. Esta sociedad justifica, por las propias características que tiene, la explotación de una inmensa mayoría, por una minoría. Hacen parte de esa mayoría explotada, los grupos indígenas. Como esos grupos no se rinden, no abdican de su forma natural de vivir, son tutelados, considerados “menores” por nuestra sociedad. Son considerados así para mejor ser explotados económicamente. Para que continúen formando parte de la inmensa clase de los marginados y que continúen sirviendo de la mejor forma a los intereses que no visualizan al hombre, sino al lucro” (doc. 2, pp. 16-17)*

COMENTARIO

Un comunista no haría afirmaciones diferentes:

- a) El sistema tribal es elogiado como ideal, abstracción hecha de cualquier consideración sobre Dios (la “*meta principal de la existencia*” es “*el hombre*” dice el CIMI), y por la nota comunista que en el texto aparece: en la sociedad tribal los bienes son *repartidos* y la *propiedad es común*.
- b) Por el contrario, la sociedad capitalista es acusada de inhumana, de tener por “*centro del universo*” el lucro, la acumulación de bienes, la propiedad. Ella consiste en la “*explotación de una inmensa mayoría por una minoría*”;
- c) La inclusión de los indios en la categoría de “*menores*” obedecería a las más negras intenciones capitalistas.

3. Menosprecio de la patria y apología del colectivismo tribal

Homilía de Don Tomás Balduino, Obispo de Goiás y Presidente del CIMI:

“*La tierra es para él [el indio] como nuestra Patria, o más que eso (porque al final de cuentas, esa historia de la Patria...).* Es parte de su vida, es la conexión del grupo a su pasado, a sus antepasados. [...]”

“*Pues bien, ellos [los indios] viven una vida diferente. Ellos viven una vida en comunión con la naturaleza. Ellos viven una vida de comunidad, de respeto mutuo, ellos viven una perfecta distribución de bienes entre sí, sin acumulación.* [...]”

“*Estos caminos [de la Historia] están siendo cambiados. Existen varias cosas ocurriendo por ahí, a pesar de nuestro sistema económico, de esa apisonadora que está buscando realizar su última embestida contra los pobres, los marginados, los indios*” (doc. 3, pp. 26-27)

COMENTARIO

El menosprecio o la negación del concepto de Patria es elemento esencial de la doctrina comunista.

La propiedad tribal no es individual sino colectiva. Para D. Tomás Balduino, los indios “*viven una vida de comunidad, de respeto mutuo, ellos viven una perfecta distribución de bienes entre sí, sin acumulación*”. Y este es exactamente el elogio que la propaganda comunista haría de la

sociedad rusa, cubana o de cualquier otro país satélite.

4. Una “Iglesia-Nueva”, de inspiración comunista, donde la propiedad es la herejía y el propietario el hereje.

Comunicado del *Pueblo de Dios en el interior*, distribuido en ocasión de la inauguración de la Catedral de Sao Félix do Araguaia, prelatura de la cual es Obispo D. Pedro Casaldáliga:

“*Somos una Iglesia Particular, con forma propia y ya con un poco de historia. Somos la PRELACÍA DE SAO FÉLIX.*”

“*Una Iglesia de familias migrantes. Una Iglesia metida en la lucha y en la esperanza de los indios, de los labradores, y de los campesinos.*”

“*Una Iglesia pequeña, servidora, sin honras y sin poder. Una Iglesia contra el latifundio y contra toda esclavitud y, por eso, perseguida por los dueños del Dinero, de la Tierra y de la Política. Una Iglesia en la cual no caben ni los tiburones, ni los explotadores, ni los traidores del pueblo. Por que nadie es Pueblo de Dios si aplasta a los hijos de Dios: nadie es Iglesia de Cristo si no cumple el Mandamiento de Cristo*” (doc. 4, pp. 711-712).

COMENTARIO

Una “Iglesia-Nueva” modelada por la inspiración comunista. Su lucha es solo por una clase (?): la “*de los indios, de los labradores y de los campesinos*”. Su “*esperanza*” es a favor de ellos.

Fuera quedan los latifundistas, y los que viven - según el Comunicado - de esclavizar a los otros, o sea, la clase de los propietarios, los “*dueños del Dinero, de la Tierra, y de la Política*”.

En suma una Iglesia transformada en instrumento de la revolución social.

Como se ve, para esa “Iglesia-Nueva” la propiedad privada es la herejía, y el propietario el hereje. El texto deja claro que una posible proliferación de la “Iglesia-Nueva” es implícitamente una proliferación del espíritu pro-comunista.

⁷ El concepto de clase en el lenguaje corriente parece no coincidir, de modo preciso, con el del lenguaje comunista. Así la lucha blanco-indio es para los comunistas una lucha de clases. En el lenguaje corriente, tal lucha podría tomar accidentalmente ese carácter, pero sería esencialmente una lucha de razas.

La condenación del latifundio, como siendo intrínsecamente injusto, se encuentra en todos los actores comunistas. La doctrina católica, por el contrario, lo considera esencialmente justo: es injusto apenas *per accidens*, cuando la gran propiedad se torna nociva al bien común. Pío XII, por ejemplo, después de elogiar a la clase de los pequeños propietarios en Italia, advirtió que “*esto no importa en negar la utilidad y frecuentemente la necesidad de propiedades agrícolas más vastas*” (discurso del 2 de julio de 1951, al Congreso Internacional sobre los problemas de la Vida Rural – *Discorsi e Radiomessaggi*, vol. XIII, pp. 199-200)

La afirmación de que el pecador que “*no cumple el Mandamiento de Cristo*” por esto mismo deja de pertenecer a la Iglesia, es contra la Fe y el Derecho Canónico. Solo sale de la Iglesia quien incurre en herejía pertinaz, apostasía o cisma, o es fulminado con la sentencia de excomunión.

5. La propiedad privada presentada como fuente de todos los males

De la *Historia del Trabajador Brasileño*, estampada en el boletín “Grito del Noreste”, de responsabilidad del equipo “Animación de los Cristianos en el Medio Rural”, de la Achidiócesis de Recife:

“[Entre los indios] *todos eran iguales. La tierra donde la tribu estaba localizada pertenecía a todos los miembros de la misma tribu [...].*”

“*Todos participaban igualmente en el trabajo y tenían los mismos derechos en la división del producto del trabajo. Entre los indios no existían pobres y ricos, como no existían tampoco clases sociales. Todos eran iguales entre sí. Por eso, no había entre ellos la práctica del robo, ni del crimen ni de la prostitución. La miseria y todos los problemas comunes a la “civilización”, que nosotros nos habituamos a decir que existen desde que Dios creó el mundo, no ocurrían entre los indígenas* (doc. 5, p. 8)

COMENTARIO

El claro presupuesto de cuanto está dicho aquí es que la propiedad privada es la fuente de todos los males.

Un comunista no podría ser más radical.

Los frutos del trabajo son distribuidos según el principio comunista: *De cada uno según sus capacidades; a cada uno según sus necesidades*” (Marx, *Crítica del Programa de Gotha*, Editorial Progreso, Moscú, s. d., p. 15)

La sociedad sin clases es un ideal característicamente comunista y por lo tanto contrario a la doctrina católica. Así escribe León XIII: “*Por eso, la Iglesia, predicando a los hombres que ellos son todos hijos del mismo Padre celestial, reconoce como una condición providencial de la sociedad humana la distinción de las clases; por esa razón Ella enseña que solo el respeto recíproco de los derechos y de los deberes, y la caridad mutua darán el secreto del justo equilibrio, del bienestar honesto de la verdadera paz y de la prosperidad de los pueblos*” (León XIII, *Alocución del 24 de enero de 1903*, Bonne Presse, París, tomo VII, pp. 169-170).

6. Visión comunista de la caridad

Historieta titulada *Satoko – María de la aldea de las hormigas*, publicada en la revista misionera “Sin Fronteras”;

“-¿Porque dices que auxiliar al prójimo es orgullo? – refutó Satoko profundamente herida por aquella afirmación.

“-Cuando se trata de ayudar, el que ayuda está siempre por encima y el que es ayudado por debajo. **El ayudado es por lo tanto rebajado.** No es esta la auténtica caridad. La caridad lo vuelve todo igual, al mismo nivel, en la alegría y en la tristeza. Vosotros, cristianos, sois todos fariseos: decís que queréis ayudar a los pobres, que queréis auxiliarnos a nosotros, harapientos, pero en la práctica vuestro auxilio es solamente desprecio por nosotros.

“Satoko quedo fulminada por aquella revelación; quería defenderse, defender a los cristianos, pero comprendía toda la verdad que había en las palabras del profesor.

“- Perdóneme, profesor, la culpa fue toda mía” (doc. 6, pp. 55-56)

COMENTARIO

La caridad, presuponiendo que uno tenga legítimamente más que el otro,

contraría a la igualdad e infringe la justicia: tesis característicamente comunista.

Sección II

Vida tribal en condiciones no selváticas

Como se verá, las afirmaciones de los misioneros “actualizados” sobre la vida tribal de los indios **en la selva** brasilera presentan semejanzas dignas de nota con lo que dicen escritores católicos *aggiornati* e izquierdistas no misioneros, pero afectos al estudio de una hipotética vida tribal **fuera de las selvas**.

7. Nostalgias del primitivismo tribal de nuestros indios

Rose Marie Muraro, coordinadora de la colección “*Presencia del futuro*”, de la Editora Voces, de los franciscanos de Petrópolis, en libro publicado por la misma Editora:

“Está para siempre perdido el conocimiento del comportamiento sexual del hombre prehistórico. No lo conocemos sino a través del estudio de la vida sexual y familiar de las tribus que todavía hoy viven en estado salvaje. Por esos estudios sabemos que el primitivo era un hombre “sexualmente desinhibido e intelectualmente inhibido” según la expresión de McLuhan [...].

“Después del descubrimiento de la agricultura, la vida sexual cambia completamente de aspecto. El hombre asentado en la tierra tiene que trabajar para sobrevivir (al contrario del primitivo que era nómada y solo trabajaba esporádicamente para comer, cazando o pescando). La dura lucha por la sobrevivencia originó la disputa por las tierras en que era posible sembrar. Estas tuvieron que ser repartidas, naciendo de ahí los varios regímenes de propiedad, principalmente la propiedad privada, en que la tierra pasaba a pertenecer al más fuerte, al más capaz de retenerla. Nace así, en el mundo tradicional, una forma competitiva de vida (el primitivo no era competitivo, no luchaba contra las otras tribus por la comida). [...].

“En el plano individual engendró un nuevo tipo de moral que el primitivo no conocía; la moral del señor y del esclavo. Unos, los propietarios usufructuando del fruto del trabajo de los otros, los esclavos o siervos. [...].

“En el plano individual, el tiempo que debería ser consagrado al trabajo era obviamente retirado de otras actividades, entre las cuales la sexual. Así con el progreso de la civilización se fue imponiendo una represión a la vida

sexual (libre en el primitivo). Poco a poco esa represión fue adquiriendo reglas, códigos morales cada vez más rígidos. Con el correr del tiempo esos códigos fueron siendo asumidos por el pensamiento religioso, que los volvía más soportables, con la promesa de una vida feliz después de la muerte. Esto permitía al hombre soportar tanto la dominación como la represión sin amotinarse” (doc. 7, pp. 25-27)

COMENTARIO

El texto lleva el arcaísmo a un requinte espantoso, pues deja transparecer nostalgias de una hipotética era de oro anterior a la agricultura, la del nomadismo.

Establecida la agricultura, de ahí se abrían desarrollado múltiples consecuencias, de las cuales la primera sería el establecimiento de la propiedad privada.

En el transcurso de la lectura, se percibe que esas consecuencias forman una verdadera cascada de infelicidades... Y nace la sociedad contemporánea.

Todo el pensamiento aquí expresado debe lógicamente conducir al entusiasmo por los aspectos comunistas que también los neo-misioneros aplauden en el primitivismo tribal de nuestros indios.

8. Utopía, sí; pero ideal para el cual se debe tender continuamente

Consideraciones de un ensayo publicado en la colección “Estudios de la CNBB”

“Será interesante aún llamar la atención para un ejemplo muy ilustrativo, ocurrido preferentemente en Escandinavia aunque muy esparcido y todavía muy poco estudiado: las comunas familiares. Varias familias, suficientemente concientizadas, decidían más o menos el ideal de la comunidad. [...] Generalmente el comienzo se daba en una casa suficientemente amplia para acoger un número proporcional de familias (5 a 10), generalmente compuesto de parejas jóvenes del medio intelectual.

Inicialmente se colocaban en común algunos objetos apenas: casa, mesa, auto etc. En una etapa más alta, se colocaba en común también

todo el salario de tal suerte que, si alguien ganaba más, esto no le daba el derecho de disponer de más. Se intentaba entonces también una educación común para los hijos. En la más alta etapa, que fue pocas veces intentada y siempre fracasó con rapidez, se colocaba todo en común, inclusive la intimidad personal, **de tal forma que desaparecía la distinción entre las parejas.** La idea básica normalmente transmitida es la de que los hijos nacidos de las uniones libres tendrían como padres y madres a todo el grupo, cabiendo a todo el grupo la responsabilidad total de educación. A los hijos tampoco les sería revelado quien sería la madre carnal

“Esto coloca una serie de problemas. Antes de nada, somos de la opinión de que una experiencia de este tenor es mucho más fácil de ser ridiculizada que de ser imitada. Es una frivolidad querer ver en esto apenas una aberración sexual, aunque ella muy bien pueda existir [...]. Sea como fuera, la primera cuestión sería, si el hijo del grupo ya se podía calificar de “hombre nuevo”, nacido de hombres viejos [...]. Es imposible responder a esta cuestión con alguna precisión, ya sea por que la experiencia nunca tuvo hasta hoy efecto aproximativo, especialmente por que no duró lo suficiente (no se ultrapasó todavía la duración de 2 a 3 años). La segunda cuestión sería, si es posible preservar la novedad de este hombre contra el ambiente adverso de fuera [...].

“Además, los propios padres sucumbían a sus viejos problemas: egoísmo, celos, rechazos..., ya que la capacidad de donar su intimidad a cualquier persona del grupo sin distinción alguna supone un tal espíritu de renuncia, próximo a la mutilación personal”. [...].

“De cualquier manera, el fracaso constante de la experiencia no destruye su fuerza crítica y su buena intención. Su valor está sobre todo en que se intentó vivir la comunidad, no solo como forma de cohesión entre sus miembros, sino como forma concreta de asociación humana.

“Abstraemos aquí de cualquier punto de vista ético, que, conforme a las varias concepciones, podría rechazar de antemano la experiencia escandinava, por herir los valores considerados más básicos en la personalidad humana. El ejemplo conserva, entre tanto, su valor, porque se quiso una de las formas más radicales de comunitarización [...]. No es, sin embargo, de competencia del sociólogo discutir la calidad ética de tales enfoques.

“[...] la comunidad es una genuina utopía. No cesa de atraer a los hombres y es capaz de inyectar en ellos un entusiasmo sin precedentes. Es un fermento que la historia no pierde, sino que renueva. Bajo las agruras de la vida diaria, llena de problemas y miserias, late continuamente un mo-

vimiento de extraña profundidad y que se pierde en esperanzas absolutas irrealizables: la nostalgia por un mundo mejor, por hombres más humanos, por sociedades más igualitarias; el anhelo por un paraíso perdido, pero tal vez recuperable a cierta altura de la historia [...]” (doc. 8, pp. 104-107).

COMENTARIO

La formación de pequeñas “repúblicas comunistas” en el interior de un Estado fuertemente socializado, como en la península escandinava, puede teóricamente hacerse por etapas. Sobre tales etapas, las realizaciones y las frustraciones que en ella ocurrieron, y de las esperanzas que todavía dejan, este texto es muy ilustrativo: la tentativa llevada a efecto por los “grupos” comporta en una verdadera experiencia de vida tribal en condiciones no selváticas.

El comentario del estudio publicado por la CNBB se caracteriza por un aamoralidad que destila simpatía.

Más notable, sin embargo es el modo por el cual el autor de ese estudio responde a una pregunta, ya formada por cierto en el espíritu de varios lectores: ¿toda esa tribalización no pasará de una utopía?

Si, responde el texto, pero utopía es salud para el alma, es digno de elogio tender hacia ella continuamente, infatigablemente, sin jamás alcanzarla enteramente, pero al mismo tiempo consiguiendo llegar cada vez más cerca de ella.

Para el hombre con sentido común – es necesario ponderar – nada es más peligroso que guiar al Estado, no hacia su finalidad verdadera y natural, sino rumbo a una finalidad confesadamente utópica y por lo tanto irreal e inalcanzable.

En la colectividades así como en los individuos, el buen orden solo puede resultar de la tendencia de todas las partes para su fin verdadero. La tendencia para la utopía es un fermento de desorden. Victoriosa esa tendencia, solo puede sobrevenir el fracaso.

Sección III

Libertad Sexual

9. Las sociedades primitivas están más próximas del ideal

Del libro ya citado de Rose Marie Murano:

“El mundo de la dominación [la sociedad actual] condena casi todo lo que pueda hacer al hombre feliz o sentir placer. Buena comida, buena bebida, sexo, sustancias que puedan ampliar el área de la percepción... [...].

“La gran mayoría de las sociedades primitivas, sin embargo, estaban mucho más próximas de su humanidad, con sus danzas sagradas, su permisividad sexual, sus rituales mágicos, su integración emotiva con la naturaleza. Así, poseían un equilibrio psíquico y físico que hoy, y solo hoy, estamos redescubriendo” (doc, 7, p. 57).

10. Elogio de la desnudez de los indios, “global y natural”

Aún en el libro de Rose Marie Murano:

“En la sociedad primitiva [...] la desnudez es una forma de adaptación a la vida y no apenas resultado de la ignorancia de confección de ropas. [...].

“Los niños se acostumbran con la desnudez desde el momento que nacen. A cada instante toma contacto con la desnudez global. [...]

*“El mundo civilizado es un mundo de escisiones, de paredes, desde que nacemos, **las ropas nos separan de nuestros cuerpos**, así como, en la infancia, las paredes de las escuelas separan a los niños de las diversas edades, y hasta las de sexo diferente, como las paredes de las oficinas, de las reparticiones, de las fábricas separan a los seres humanos de las diversas clases... [...].*

“En la sociedad occidental, pues, la diferencia entre los sexos tienen que ver solo con diferencias de ropas, de papeles, de privilegios. Pero en la sociedad en que la diferencias de sexos es basada en la evidencia física,

el niño se asume profunda e inconcientemente a través de su sexo. [...].

*“La desnudez erótica y clandestina aún es fruto de la negación del cuerpo. **La desnudez aceptada, global y natural, abre camino para la aceptación de sí y del mundo, de una manera por nosotros aún desconocida” (doc. 7, pp. 62-63 y 66)***

COMENTARIO

La desnudez de los indios, tan censurada por los catequistas tradicionales, es vista, también ella, a través de vidrios rosados por los *aggiornati*. Y de ahí parten para nuevos ataques a la civilización actual.

¿Qué decir de la frase de la Escritura que consigna como consecuencia del pecado original la vergüenza de la desnudez? – *“Ahora, el uno y el otro, esto es, Adán y su mujer, estaban desnudos; y no se avergonzaban” (Gen. 2, 25)* – antes del pecado. Después, se avergonzaron por verse desnudos. Y Dios aprobó esta vergüenza, pues hizo vestidos para ellos (Gen, 3 21).

Sección IV

Descripción idílica y “evangélica” de la vida del indio

La descripción idílica de las sociedades indígenas hecha por los misioneros *aggiornati* recuerda, a pesar que ellos se defiendan de eso, el mito del “buen salvaje” con que Rousseau encantó, puso en delirio e incendió la Francia de finales del siglo XVIII.

En el seno de los elogios ditirámicos de la vida tribal, estos textos dejan entrever la propensión al comunismo, así como el deseo de inspirar en las sociedades primitivas al mundo nuevo.

11. Un paraíso tribal, donde es colectiva la propiedad de los medios de producción y no existe autoridad.

Y-Yuca-Pirama – El indio: aquel que debe morir; “Documento de Urgencia” firmado por los Obispos de Cáceres (MT), D. Máximo Biennès; Viana (MA), D. Helio Campos; Marabá (PA), D. Estevao Cardoso de Avellar;

Sao Félix (MT), D. Pedro Casaldáliga; Goiás Velho, D. Tomás Balduino, y Palmas (PR), D. Agostinho José Sartori, y seis misioneros más.

“Sin asumir la visión idílica de Rousseau, sentimos la urgente necesidad de reconocer y publicar ciertos valores que son más humanos, y así, más evangélicos que los nuestros “civilizados” y constituyen una verdadera contestación a nuestra sociedad:

*“1.º Los pueblos indígenas, en general, tienen un sistema de uso de la tierra, basado en lo social, no en lo particular, en profunda consonancia con todas la enseñanza bíblica, no solo en el Antiguo sino también en el Nuevo Testamento, sobre la posesión y el uso de la tierra (Dom Franzoni – “La Terra é de Dio”). Se corta así por la raíz la posibilidad de dominación de uno sobre los otros en base de la **explotación particular de los medios de producción**. Antonio Cotrim Neto nota que “con la llegada del blanco se establece **el concepto de propiedad particular**, surgiendo los conflictos en la aldea” (ESTADO DE S. PAULO-20/8/1972).*

*“2.º Toda la producción, fruto del trabajo o del aprovechamiento de las riquezas de la naturaleza y por lo tanto toda la economía es basada en las necesidades del pueblo, no en el lucro. Se produce para vivir y no se explota el trabajo para lucrar. “El indio no se preocupa en acumular bienes de cualquier naturaleza – enseña el jesuita Adalberto Pereira – ni posee el estímulo económico en el sentido de adquirir prestigio o **elevación del “status” social**. No conoce competencia económica y ni actitudes de ambición. Vive el **sistema comunitario** de producción y consumo, con división del trabajo según el sexo” (ADALBERTO HOLANDA PEREIRA – “Questões de Aculturação” in ESSA ONÇA – Univ. Fed. De Mato Grosso – 1973, & 18).*

*“3.º La organización social tiene como única finalidad garantizar la supervivencia y los derechos de todos, no los privilegios de algunos. **Lo comunitario prevalece sobre lo individual**. Toda expresión cultural tiene en vista celebrar y profundizar este sentido de comunidad. Esta es la fuente de la paz y de la armonía de que tienen nostalgias los silvicultores: nuestros hermanos de la selva - dice Claudio Villas Boas – sin poseer toda esa sofisticación tecnológica, son plenos y felices, viviendo una vida equilibrada y armoniosa” (ESTADO DE SAO PAULO – 29/4/1973). Francisco Meireles sueña: “Íntimamente me gustaría que ellos pudiesen ser mantenidos*

*en sus aldeas y que **nosotros civilizados, en vez de inculcarles nuestros padrones culturales, aprendiésemos de los indios que siempre viven en armonía** no solamente con el grupo tribal sino también con la propia naturaleza” (ESTADO DE SAO PAULO – 26/6/1973).*

*4.º El proceso de educación se caracteriza por el ejercicio de la libertad. “Aprenden a ser libres desde la infancia – dice Luiz Salgado Ribeiro – pues **un padre nunca obliga al hijo a hacer lo que él no quiere**. Un padre nunca golpea a su hijo, por mayor que haya sido su travesura” [...] **El indio es por encima de todo un hombre libre. No depende de nadie para el sustento de su familia – el mismo caza y pesca en cuanto su mujer cuida de la pequeña labranza de subsistencia – y eso le da condiciones de no deber favor u obligación a nadie. Ni a su padre, ni al jefe de la tribu” – (A VOZ DO PARANÁ – 29/9 y 6/10/1973).***

*5.º La organización del poder no es despótica sino compartida. “Así el jefe no es aquel que manda, sino el sabio que aconseja lo que debe ser hecho... Si los indios siguen o no sus consejos el problema no es del jefe. Él es apenas un líder que aconseja; no un patrón que determina lo que tiene que ser hecho. Incluso en el caso de una guerra, el jefe nunca podrá determinar que todos los hombres participen de la lucha”, esto significa que, **entre ellos, la autoridad es realmente un servicio a la comunidad, no dominación, claro que estas condiciones no hay lugar para instituciones policiales y de coerción**.*

6.º Las poblaciones indígenas viven en armonía con la naturaleza y sus fenómenos, en contraposición a nuestra “integración con las diferentes poblaciones, destrozos de una naturaleza arrasada y sustituida por hábitat en que vivimos: “Los indios, al contrario de los blancos, siempre convivieron en perfecta armonía con la naturaleza, no habiendo casos de tribus que hayan destruido la fauna o la flora de cualquier región por ellos habitadas. Esta es la posición de antropólogos y especialistas en indigenismo” (ESTADO DE S. PAULO – 5/3/1972).

*7.º **El descubrimiento, evolución y vivencia del sexo entran en el ritmo normal de la vida del indio, en un clima de respeto, sin las características de tabú o de ídolo que se manifiesta en nuestra sociedad y tanto la condicionan**.*

“Esa enumeración de valores no pretende ser exhaustiva ni ellos se realizan uniformemente, debido a que cada grupo indígena constituye un pueblo, con sus características peculiares, cuya expresión mayor es la lengua. No ignoramos que también en el hombre indígena existen señales de la sombra del pecado que, bajo formas diferentes de egoísmo común, embarzan la plena realización y la auténtica integración de esos valores humanos” (doc. 9, pp. 21/23).

COMENTARIO

La nota comunista es notable en este texto, que habla por sí sola.

Regístrese solo el ataque hecho contra la “*explotación particular de los medios de producción*”; contra la propiedad particular, señalada como responsable por el surgimiento de “*conflictos en la aldea*”; contra el justo deseo de mejorar el *status* social etc. Es de notar además la simpatía por los aspectos colectivistas e igualitarios que los autores ven en el régimen tribal (“*lo comunitario prevalece sobre lo individual*”), donde, según ellos, no existe ninguna forma de autoridad, ni siquiera la paterna.

12. “Sin perder sus valores comunitarios, religiosos, y tribales”

Entrevista de D. Tomás Balduino, Presidente del CIMI, al periódico “Panorama” de Londrina:

“Las posiciones de Don Tomás, sin embargo, no son solamente de él, sino de todo el CIMI que, en el inicio de este mes, participó de un seminario con la Funai en Manaus [...]. En la ocasión, volvió a ser levantada la opinión de que **las misiones también ejercían un efecto pernicioso sobre los indios; en la medida en que intentaban imponer sobre ellos una nueva religión y patrones morales completamente diferentes de los que poseían.** Don Tomás:

“–Yo concuerdo con esa opinión. Pero desde cuando el CIMI comenzó a existir, hace cuatro años, que estamos instruyendo a todas las misiones católicas para que corrijan esta función catequética, respetando la organización de los indios [...].

[...] lo ideal sería que ellos pudiesen convivir con nuestra civilización,

pero **sin perder sus valores comunitarios, religiosos y tribales; sin perder el derecho de construir sus casas, de continuar sembrando de la misma forma que siempre sembraron; y sin ser engullidos por la voracidad de la civilización de consumo, donde el interés particular y financiero está por encima de todos**”. [...].

“– Los indios están marginándose, perdiendo su lugar; esta es la ver-



Indios jibaros de la Amazonia: para los neo-misioneros, “Solo tenemos que aprender con los indios”

dad. Esa integración que el gobierno pretende solo los transformará en parias de la sociedad, lo que es lastimable, sabiendo que **ellos hoy tienen un “status” social muy superior a varias agrupaciones de nuestra sociedad.** Ellos son realizados, **sus jefes son verdaderos jefes** pero con la conciencia de que son jefes de pueblos oprimidos. [...].

“– Esto no es lo peor, sin embargo: más hostil es la ganancia. Lo que quieren exactamente no es exterminar a los indios sino ocupar sus tierras, a cualquier costo. Hubo hasta tentativas de envenenamiento de tribus. [...] Estaba explicado el odio mortal por los indios. [...]

“– En los tiempos del descubrimiento del Brasil, ellos eran más de dos millones. Hoy se calculan alrededor cien mil, o ciento cincuenta mil, a pesar de que este último dato sea muy optimista” (doc. 10).

13. “Solo tenemos que aprender con los indios”

Declaración del Padre Egydio Schwade, asesor del Consejo Indigenista Misionero (CIMI):

“Nuestra civilización es la que está en quiebra, condenada, y no la de los indios”. Con estas palabras el Padre Egydio Schwade, asesor del Consejo Indigenista Misionero CIMI, comentó ayer, en Sao Paulo las declaraciones del intelectual Orlando Villas Boas, que afirmó anteayer que el fin de la civilización del indio es inevitable, y el propio indio está conciente de eso.

“El padre Schwade dice que “confrontando los valores de la sociedad indígena con los de nuestra sociedad, dicha civilizada, vemos que solo tenemos que aprender con ellos, la marcha de la Historia que es irreversible, indica, con tantos ejemplos que ya comienzan a verse en el mundo contemporáneo, que las sociedades humanas están abriéndose para aquellos valores que siempre fueron los de los indios, como el espíritu comunitario, la solidaridad y el respeto por el prójimo”.

Schwade piensa que “cuanto más buscamos respetar, defender, y preservar física, cultural, y hasta ecológicamente la identidad de los pueblos indígenas, más probabilidades tendremos también de salvarnos y encontrarnos a nosotros mismos, superando la alienación en que el ritmo de vida de nuestra sociedad civilizada nos sumerge”.

“El asesor del CIMI comentó que “el mundo entero se rebeló, y con justicia, contra la reciente condenación de cinco hombres a muerte. Con mucha más razón la conciencia nacional y mundial debe levantar su voz contra el exterminio de nuestras indios, que tienen una historia tan digna y sagrada cuanto la historia sagrada del pueblo de Dios, reverenciada por judíos y cristianos” (doc. 11)

COMENTARIO

Los disparates contenidos en este documento desconciertan. Por ejemplo: los que viven en “nuestra sociedad, dicha civilizada”... solo tiene que aprender con los indios.

O sea, todo cuanto existe entre los indios es lección para los civilizados. ¿Un ejemplo? “*el espíritu comunitario, la solidaridad y el respeto por el prójimo*”.

Aparece en este tópico la admiración que ciertos misioneros “actualizados” tributan al carácter más o menos comunista que ven en la vida de las tribus indígenas.

Después de este elogio de sociedades tan primitivas, y el desprecio de la civilización actual, causa risa la afirmación de que la “*la historia es irreversible*”.

La afirmación de que la historia de los indios es “*tan digna y sagrada cuanto la historia sagrada del pueblo de Dios*” conduce a la siguientes preguntas: ¿Qué ganan los indios con ser evangelizados? ¿Para qué existen misioneros?

14. Los indios son modelos para nuestra sociedad

Declaraciones de D. Fernando Gomes, Arzobispo de Goiania:

“Las comunidades indígenas deben ser recibidas como evangelizadoras, para que se vuelvan modelo de nuestra sociedad que mucho tiene que aprender de ellas” – afirmó ayer el arzobispo Don Fernando Gomes de Oliveira, de Goiania, al abrir el curso sobre “*perspectivas de la integración del indio en la comunión nacional*”, organizado por el Consejo Indigenista Misionero y el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas de la Universidad Católica de Goiás. [...].

“Don Fernando Gomes [...] disertó sobre la importancia del encuentro, mostrando su necesidad para la formación de una mejor visión de la Iglesia, en el campo indígena, enfatizando el hecho de que sus comunidades sean recibidas como evangelizadoras, en el sentido de que se vuelvan modelos para nuestra sociedad” (doc. 12)

COMENTARIO

Si las pequeñas “*comunidades indígenas*” deben ser modelos para nuestra sociedad, preguntamos como ese modelo puede ser imitado por las ciclópeas sociedades contemporáneas, sino mediante la instauración de un régimen más o menos comunista... o quizá enteramente comunista.

Por lo menos si se admite como verídica la imagen de las sociedades indígenas que la misiología “actualizada” presenta.

15. La misiología “aggiornata” inspira una transformación radical de nuestra sociedad

Del documento *Y-Juca-Pirama – El indio aquel que debe morir*, firmado por Obispos y misioneros:

*“Si tuviésemos la valiente humildad de aprender de los indios, tal vez fuésemos llevados a transformar **nuestra mentalidad individualista y las correspondientes estructuras económicas, políticas, sociales y religiosas** para que, en lugar de la dominación de los unos sobre los otros, pudiésemos construir el mundo solidario de la colaboración”* (doc. 9 p. 24)

COMENTARIO

Una solidaridad horizontal, al margen del principio de autoridad, en vigor en las sociedades tribales, es el ideal que los indios nos enseñan.

Ese igualitarismo, que envuelve a la comunidad de bienes, la ausencia de clases sociales etc., si fuera transpuesto para las grandes concentraciones humanas modernas, se traduce en términos de comunismo.

Incluso la estructura religiosa, instituida santamente jerárquica por Nuestro Señor Jesucristo, tiene que nivelarse bajo la apisonadora de la “sabiduría” indígena

16. Misión del indio: “hacer que los civilizados reencuentren la civilización”

Artículo del Padre Antonio Iasi, S.J., Secretario Ejecutivo del CIMI:

“El indio tiene una misión que cumplir: hacer con que los civilizados reencuentren la civilización. [...].

“El problema no está del lado del indio, sino en la sociedad nacional. No es el indio quien debe ser condicionado, mediante un sistema de edu-

cación alienado de su cultura y de su historia, sino la sociedad nacional es la que debe prepararse para aceptar al indio como él es; para comprender y respetar el mundo del indio y no presionarlo a venir para nuestro mundo [...].” (doc. 13 pp 20 y 22)

Sección V

La evangelización no es necesaria



Para el Obispo D. Tomás Balduino, “el indio no solo es evangelizado, sino también es capaz de evangelizarnos”.

significativos aún.

17. Viviendo en régimen comunitario, los indios no necesitan de la Iglesia

Entrevista de Don Tomás Balduino, Obispo de Goiás y Presidente del CIMI, al semanario “Opini3n”:

8 El Cardenal Don Vicente Scherer, Arzobispo de Porto Alegre, manifestó su desacuerdo con esta posición de la neomisiología. Dijo el Purpurado: “Se nota una tendencia a restringir la acción de los misioneros a la defensa del indio [...] dejando de lado con cierto menosprecio el objetivo esencial de iluminarles la inteligencia con la luz del Evangelio y de llevarlos a integrarse en la comunidad de fe” (cfr. “Correio do Povo”, 25-10-77)

“Hoy la actividad misionera descubre en la cultura indígena valores evangélicos, de tal forma que el indio no solo es evangelizado, sino también es capaz de evangelizarnos, por el relacionamiento fraterno entre sí, por la valorización del débil y de los niños, por la educación para la libertad, por la vinculación con lo religioso. El mundo del indio no es cerrado en sí, por el contrario, se abre para un mundo de misterio, lo que trae un gran equilibrio para los grupos tribales” [...].

“La evangelización es capaz de descubrir la presencia de Cristo en el grupo tribal, el cual vive de manera más cristiana que nosotros, con nuestro bautismo y con nuestra práctica religiosa. Sin profesar el nombre de Cristo, los indios viven mucho más en la plenitud de vivencia anunciada por Cristo como una buena nueva de liberación que nosotros que vivimos como paganos unos con relación a los otros” (doc. 14).

COMENTARIO

Teniendo el régimen comunitario, los indios no necesitan de nada. Ni de la Iglesia, pues ya tienen la plenitud de la vivencia evangélica.

Si se admitiese que las cosas fuesen como las describe Don Tomás Balduino, sería el caso de preguntar para qué sirve la catequesis.

Tal vez por esto la catequesis es presentada como vuelta puramente para una tarea terrena, que es la de conservar el estado tribal, como se ve en el texto siguiente.

18. La principal misión de la Iglesia no es convertir a los indios a la Religión de Jesucristo, sino conservarlos en estado tribal.

Plan pastoral de los Obispos de la Amazonía:

“Los Obispos defienden la tesis de que la principal misión de la Iglesia no es catequizar y convertir al indio sino garantizar sus valores y encastrar su proceso cultural de modo a evitar choques y sincretismo” (doc. 15)

19. Catequesis “actualizada” : traer a la superficie de la conciencia el

mensaje religioso que el indio trae en el subconsciente

Entrevista de Don Tomás Balduino, Obispo de Goiás y Presidente del CIMI, al periódico “Voz do Paraná”:

“No entendemos la catequesis como antiguamente: la transmisión de una doctrina en vista de la entrada en determinado periodo – iniciación para el culto, para el bautismo, para recibir los sacramentos, etc. Hoy entendemos la catequesis como una manera global, en que prevalece el aspecto evangelizador; que está más orientado para la restauración de la imagen de Dios en el hombre que para encuadramientos del individuo dentro de una determinada religión. Entonces, en vez de atraerse mediante proselitismo para el grupo o la cofradía religiosa, se va al indio y hace con que el mensaje, que ya está en él, sea vivido, sea conciente. Esto es, como decía “estar al lado”. Hacerlo entender que él puede ser el anuncio y la denuncia para esta sociedad. Que, a pesar de decirse religiosa, católica y no se qué cosas más, es egoísta, individualista, hedonista, ávida de ganancias. En cuanto el indio, él no: él da la vida por el otro” (doc. 16, col. 638)

COMENTARIO

La catequesis “actualizada” consiste mucho más en traer a la superficie de la conciencia del indio el mensaje religioso que ya está en su subconsciente, que en enseñarle la Buena Nueva traída por Nuestro Señor Jesucristo a todos los pueblos.

20. Evangelización es secundaria para misioneros que menosprecian el trabajo de Anchieta

Reportaje sobre el Segundo Encuentro Regional Norte de Mato Grosso del CIMI:

“Paralelamente, el trabajo de “pacificación y catequesis” – reconocen hoy los propios misioneros – desarrollado con base en el espíritu de Anchieta, sin tomar en cuenta la necesidad de preservación de la cultura indígena, también contribuye para infundir en el indio un menosprecio fatalista por sus valores culturales [...]

“Los participantes del Encuentro de Diamantino colocaron esa revitalización de valores tribales como fundamental, defendiendo como primer paso una mejor preparación de los misioneros, reafirmando que, en el proceso de integración, **es vital** que toda la estructura cultural de los grupos sea respetada y **que la evangelización sea apenas parte secundaria de ese proceso**” (doc. 17)

COMENTARIO

Se comprende que los misioneros “actualizados” consideren con indiferencia la obra del grande Anchieta. Este último no hacía de la catequesis “*parte apenas secundaria*” de su misión.

21. Los pueblos indígenas son los verdaderos evangelizadores del mundo

Declaración de Don Tomás Balduino, Obispo de Goiás y Presidente del CIMI:

“La convicción profunda de los misioneros unidos a la Iglesia es que estos pueblos (y yo estoy pensando, por ejemplo, en los pueblos indígenas) son los verdaderos evangelizadores del mundo. **Nosotros, los misioneros, no vamos a ellos como quien lleva una doctrina o una evangelización que Cristo nos trajo y confió, y que nosotros revestimos con ritos civilizados y cultos. Sino que vamos a ellos sabiendo que Cristo ya nos antecedió en el medio de ellos, y que allá están las “semillas del verbo”. Tenemos la convicción de que ellos viven el Evangelio de la Bienaventuranza. Y de que por eso se impone a nosotros una conversión a sus culturas, sabedores de que la Buena Nueva del Evangelio se encarna en cualquier cultura, y a partir de los marginados y oprimidos ella se vuelve la Buena Nueva Universal, con valor de profecía para todos los hombres**” (doc. 18 p. 16)

Sección VI Catequesis nueva

22. No se puede considerar al indio como poseedor de características psíquicas y culturales indeseables

Del “*Directorio Indígena*”, elaborado por la Misión Anchieta, de Mato Grosso, y aprobado por la CNBB (según el resumen del “*Jornal do Brasil*”)

“La inculturación de los indígenas [...] debe ser hecha sin precipitaciones y aún los mismos rasgos que **nosotros decimos** ser atentatorios a la naturaleza humana, como el **infanticidio** o la **poligamia**, deben ser erradicados solo cuando y en la medida en que el indio pueda comprender lo que existe de negativo en esos mismos trazos [...]

“La Misión Anchieta destaca [...] que no se puede considerar al indio como un ser primitivo, poseedor de características biológicas, **psíquicas y culturales indeseables**” (doc. 19)

COMENTARIO

El segundo párrafo del texto lleva a las últimas consecuencias el pensamiento que se vislumbra en el primer párrafo: los indios no poseen ninguna “*características biológicas, psíquicas y culturales indeseables*”. ¿Y el infanticidio? ¿Y la poligamia? Las preguntas saltan a los labios: ¿no resultan de “*características psíquicas y culturales indeseables*”?

El texto insinúa que no, cuando, al referirse a una y otra aberración, las califica de “*trazos que nosotros decimos ser atentatorios a la naturaleza humana*”. “*Nosotros decimos*” invita a plantearse una duda: ¿serán realmente atentatorios contra la naturaleza humana?

23. La sorprendente catequesis “científica”

Reportaje de “O Globo” sobre la Misión Anchieta, que actúa en la prelatura de Diamantino, bajo la orientación del Obispo D. Henrique Froehlich S.J:

“Por esta época ya habían cesado las comuniones, los trabajos de adoc-trinamiento, las misiones colectivas en medio de las tribus. **El trabajo religioso fue dejado de lado** y los indios pasaron a ser tratados científicamente.

“- Nosotros descubrimos [es uno de los Sacerdotes de la Misión quien habla] que los principios religiosos de los propios indios eran naturales y que lo que es natural es de Dios. Por lo tanto, al modo de ellos, con sus ideas, sus ceremonias, ellos amaban a Dios y así **no había razón para que nosotros cambiemos todo en su cabeza solo para que ellos pasasen a amar a Dios a nuestro modo**” (doc. 20)

COMENTARIO

¡La catequesis “científica” reserva sorpresas para quien está habituado a la catequesis tradicional!

24. ¿Para que la catequesis?

De otro reportaje de “O Globo” sobre la Misión Anchieta, de la prelatura de Diamantino:

“La Misión Anchieta quedó conocida por su posición de vanguardia en lo relacionado con lo indios. En 1969, después de muchos estudios y debates, sus Sacerdotes decidieron abandonar la catequesis de los indios, dejándolos quedarse con su propia cultura.

“- Descubrimos que los indios tenían una **religión apoyada en lo que es natural, espontáneo, y lo que es natural viene de Dios. No adelantaba nada que demos a ellos una forma civilizada de amar a Dios si la de ellos es más pura**” (doc. 21)

COMENTARIO

En la Iglesia Católica, las almas bautizadas reciben la **vida sobrenatural** de la Gracia y participan del **Cuerpo Místico de Cristo**.

Según el texto, todos esos tesoros “no adelantan nada” pues constituyen una

“forma **civilizada de amar a Dios**”. La religión de los indios “que es natural” es también “más pura”

Y les basta enteramente.

Ese desprecio de lo sobrenatural con relación a lo natural, y de la Religión de Jesucristo con relación al paganismo indígena, importa evidentemente en herejía y blasfemia.

25. Catequesis casi sin esperanzas

Conferencia del Padre Tomás de Aquino Lisboa, Vicepresidente del CIMI, en la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, según noticias del “Boletín del CIMI”

“El Padre Tomás fue especialmente asediado por indagaciones y cuestionamientos sobre su trabajo de vivencia pura y simple con una tribu recién contactada y sobre su experiencia religiosa frente al universo místico de los indios. Él contó que su actitud ha sido de respeto y observación, sin ninguna pretensión, a corto y mediano plazo, de cualquier tipo de catequesis:

“- **Tal vez un día, dentro de muchos años, surja el momento de revelarles a Cristo, En verdad ni se si voy a ver llegar ese día.** [...]”

“- La misa es buena para nosotros, Para los indios la expresión de ese mismo impulso religioso se hace bailando con un maracá, pintado con urucúm.

“Y reveló él mismo de haber participado de esa liturgia münkü” (doc. 22, p. 11).

COMENTARIO

Por eso la catequesis se desarrolla con dilaciones casi sin esperanzas, de que la acción fulgurante de tantos grandes misioneros no hacía necesaria.

La Iglesia enseña que el Sacrificio de la Misa es la renovación incruenta del Sacrificio del Calvario. En el penúltimo párrafo, el texto parece reducirlo a

“expresión” de un “impulso religioso”. En este sentido, ella “es buena para nosotros”, esto es, expresa nuestros impulsos. Pero puede perfectamente ser substituida entre los indios por otras ceremonias. Pues el “mismo impulso religioso” que expresamos en la Misa, ellos lo expresan “bailando con un maracá, pintado con urucúm.”

Es difícil ser más ultrajante hacia la Santa Misa. Además, si la “liturgia münkü” equivale a ésta, ¿cuál es la razón religiosa de una Misión católica?

26. Sin ninguna pretensión de catequesis

Entrevista de Don Tomás Balduino. Obispo de Goiás y Presidente del CIMI:

“Nuestra visión en el CIMI, es de que el indio debe ser el autor de su propio futuro, y protagonista de su lucha. No se trata de hacer para él, sino con él. Y no como quieren hacer: crear programas que se vuelven hacia el indio, en que ellos son los últimos en saberlo. O sea, manipular al indio como si fuese un objeto”.

“La fuerza de esta pastoral es que ella nace de la base. No es ciencia elaborada en laboratorios de teólogos, sociólogos, antropólogos paternalistas. Sino que está naciendo de la experiencia espontánea y simple de algunos sacerdotes que optaron por otro modo de vivir. Como las Hermanitas de Jesús, que viven hace 20 años con los indios Tapirapés sin ninguna pretensión de catequesis, sin querer construir cosa alguna, o realizar algún programa asistencialista; quieren apenas convivir con ellos, al nivel de ellos, con la misma agricultura, la misma habitación, el mismo convivio. Resultado: este es uno de los pocos grupos que adquirió confianza en sí mismo, manteniendo un perfecto relacionamiento tribal, recuperando valores perdidos por influencia de la sociedad envolvente, y teniendo ahora un buen relacionamiento con los campesinos de la vecindad. Lo que demuestra que si el indio fuera respetado por nuestra leyes y gobernantes, sabrá respetar a todos... pudiendo contribuir con soluciones para nuestros problemas” (doc. 18, p 17).

COMENTARIO

Se trata de la aplicación exacta de la tesis de que el indio es portador, tanto cuanto los católicos – y más que muchos católicos – de valores auténticamente

cristianos. Las “Hermanitas de Jesús”, en largo convivencia en la promiscuidad tribal, no buscan otro resultado sino hacer que los indios sean ellos mismos, que caminen en sus rumbos propios, paganos, sin ningún auxilio de la Revelación y de la Gracia.

27. Errores de los misioneros: enseñar a tener vergüenza de la desnudez, a usar ropa, a repudiar la vida colectiva de la aldea.

Participando de las concepciones de misiología “actualizada” fray Betto, el dominicano tristemente conocido por su actuación en el “caso Marighela”, y posteriormente condenado a dos años de reclusión por el Supremo Tribunal Federal, escribió en su libro *Cartas de la Prisión*, lo que sigue:

“Si dentro de algunos años no hubiera más indios en el Brasil, la Iglesia tendrá que reconocer su parte de culpa en eso. En el pasado nuestros misioneros se internaron en la selva sin preparación y contaminaron a los indios con su caldo de cultura europeizada. Creyeron que civilizar era enseñar al indio a tener vergüenza de la desnudez y a usar ropa, a repudiar la vida colectiva de la aldea, a aprender nuestras lenguas y a adquirir nuestras costumbres. Muchos misioneros abrieron camino para los mercaderes que explotaron al indio, comprando su artesanato y a su mujer por una botella de alcohol, bajo el pretexto de anunciar el Evangelio contribuimos para el exterminio de la raza. Llevamos la muerte donde había vida.

Son raros los misioneros que respetaron la cultura de los indios e hicieron todo para preservarla. Raros los que se volvieron indios con los indios. Pero felizmente ellos existen” (doc. 23, p. 118).

COMENTARIO

Ya fueron indicadas las tendencias pro-comunistas de la misiología “actualizada”. Es necesario registrar aquí las tendencias a favor de la nueva misiología del fraile subversivo.

Significativa reciprocidad...

La hostilidad a los misioneros del pasado es flagrante en el texto de Fray Betto.

28. Catequistas: el tradicional y el progresista, frente a las abominaciones y crímenes de los silvícolas.

De un libro publicado bajo la orientación del Padre Eduardo Hoornaert, profesor del Instituto de Teología de Recife:

“¿Qué significa en la realidad esta catequesis? ¿Cuál es su verdadero sentido?”

Existe un hecho interesante ocurrido en la aldea del Espíritu Santo en el área marítima de Bahía, en 1.560, que nos informa a respecto. El Padre Luiz da Grã, en aquel año, convocó a una reunión de jefes indígenas en la referida aldea y los hizo jurar cuatro compromisos cristianos;

No tener sino una mujer

No emborracharse

No escuchar a los brujos

No matar ni comer carne humana

Reconocemos en estos cuatro “mandamientos” exactamente el proceso de reducción del “otro” (del indígena) a “si mismo” (el colonizador europeo), que caracteriza a la cultura colonial. La catequesis era una serie ininterrumpida de discursos cuyo significado era la integración de los indígenas a la sociedad colonial cristiana. Las palabras trataban de Dios, de la salvación, del Cielo, de la santidad etc., pero el sentido de las palabras trataba de integración” (doc. 24 p.336).

“La consecuencia más grave de la identificación entre catequesis y adoctrinamiento consiste en el hecho de que ella es concebida como un movimiento activo, que parte de los colonizadores en dirección a los colonizados. Los colonizadores no discuten el lugar a partir del cual catequizar a los otros, la catequesis no es vista como un movimiento en dirección al “otro” absolutamente diferente y por eso mismo misterioso y revelador de Dios, sino como un movimiento integrante, englobante y reductor. De ahí el carácter maquinal y repetitivo, pasivo y rutinario que la catequesis conserva hasta hoy, por lo menos dentro de los cuadros de referencia que son los de la reducción religiosa, de la reducción del “otro” al “mismo”

Este tipo de catequesis no establece una verdadera comunicación, sino

que la impide. Escribe Anchieta en 1555:

“Una cosa deseamos todos aquí y pedimos mucho a Nuestro Señor, es que esta tierra toda sea muy poblada de cristianos que la tengan sujeta, porque la gente es tan indómita y está tan encarnizada en comer carne humana y reacia a no reconocer superior, que será muy dificultoso que se afirme lo que se plante, sino hubiera este remedio, el cual continuamente piden aquí los padres y los hermanos”.

¿Cómo establecer comunicación humana, teniendo estos preconceptos en la mente? (doc. 24, pp. 119-120)

COMENTARIO

Una diferencia radical entre los métodos de catequesis empleados en Brasil hasta la irrupción del progresismo, y los métodos que el progresismo va introduciendo, puede ser notada en ambas apreciaciones del libro publicado bajo la orientación del Pe. Hoornaert (⁹).

Según siempre se hizo en la Iglesia, desde los tiempos apostólicos, el misionero debe enseñar al gentil la doctrina de Jesucristo: “*Id, pues, y enseñad a todas las gentes*” [...] enseñándolas a observar todo lo que os he mandado” (Mat. 28, 18-19)

El misionero celoso debe adaptar en cuanto le sea posible la *forma* de esa enseñanza a la psicología del catequizado, y a las múltiples peculiaridades del ambiente en que éste se mueve. Pero la sustancia de la enseñanza es inmutable. Fue dada por Jesucristo, y nadie la podrá alterar hasta el fin de los siglos.

Sin duda las reacciones de los catequizados podrán variar en toda la gama que va desde la conversión inmediata, profunda y heroica, hasta la agresión y el asesinato del catequista. No por eso la sustancia de la enseñanza puede ser alterada. Y como alteración no se entiende solo la introducción de elementos extraños a ella, sino también la omisión de partes esenciales de ella.

En cuanto a ese punto, el catequista portavoz de Jesucristo, oficial o no, está inmóvil junto al Divino Maestro, y procura atraer a Él a los catequizados. Tal

⁹ La posición injusta asumida por el Pe. Hoornaert contra los evangelizadores tradicionales fue censurada también por el Pe. Sellitti (cfr. “O lutador”, Belo Horizonte. 4 a 10/09/77)

tarea puede parecer imposible, y realmente lo sería sin el auxilio de la Gracia. Pero esta nunca falta. Cabe al hombre aceptarla o rechazarla.

Los métodos de catequesis de Anchieta y del Pe. Luis da Grã son la traducción de esos principios en acto. Colocados frente a las abominaciones y a las aberraciones de los infelices silvícolas, no les ocultan cuanto es diferente la Moral católica. Y les piden formalmente a los indios que abandonen sus vicios.

Es claro que tal coherencia, tal firmeza de principios no puede compaginarse con la mentalidad progresista. Así no causa sorpresa que el Pe. Hoornaert y su equipo les hagan las objeciones contenidas en este texto.

29. La Iglesia: hasta Juan XXIII, cómplice del colonialismo

Declaraciones de D. Tomás Balduino, Obispo de Goiás y Presidente del CIMI:

“Nosotros tenemos que hacer el mea culpa pues durante mucho tiempo, por lo [menos] hasta Juan XXIII la Iglesia sirvió más al colonialismo, ignorando los principios que hoy defiende. Pero aquellas misiones eran sucedáneas de sus tiempos. Hoy estamos tomando un nuevo rumbo, del etnocentrismo al respeto” (doc. 25)

COMENTARIO

La incompreensión hacia la tradición misionera de la Iglesia, el Obispo de Goiás Velho la afirma con cierta dureza: durante cuatrocientos años, esto es, *“por lo [menos] hasta Juan XXIII la Iglesia sirvió más al colonialismo”* con obvio desdoro de su misión.

De inmediato la crítica de D. Tomás Balduino se circunscribe a la acción de la Iglesia en Brasil, desde el descubrimiento *“por lo [menos] hasta Juan XXIII”*. Pero él no puede ignorar que los mismos métodos misioneros, la Iglesia los empleó por el mundo entero. Su crítica no puede dejar de herir profundamente a la santa Iglesia Católica, que le incumbe defender.

Pues es difícil comprender como pueda tal crítica no alcanzar a la autoridad doctrinaria y a la santidad de la Iglesia vista como un todo.

Sección VII Contra la civilización

Es comprensible que, divergiendo tan profundamente de la tradición misionera católica, los misioneros “actualizados” formulen graves objeciones contra ella.

Así como contra el glorioso corolario, que era su acción civilizadora.

30. Los métodos de Anchieta y Nóbrega acarrearían la disgregación y la muerte de los indios

Del documento *Y-Juca-Pirama – El indio aquel que debe morir*, firmado por Obispos y misioneros:

“Todos han de concordar que “en nombre de una política de integración, que no integró ni siquiera a los civilizados, no se puede violentar una cultura que, que aunque primitiva, ha garantizado la subsistencia secular de esos pueblos. La sociedad civilizada solo tendrá el derecho de hablar de integración del indio el día en que en su medio, no haya nadie muriendo de hambre” (O POPULAR – Goiania – 22/11/1973).

“Hace siglos – afirman los hermanos Villas Boas sobre los indios – sobreviven gracias a la caza, a la pesca y a una agricultura rudimentaria. Son felices con sus creencias y sus rituales bellísimos, ¿por qué entonces destruir esa cultura secular? ¿Apenas para imponer nuestro sistema de vida a los indios? ¿Civilizar para qué? ¿Destruir la organización tribal existente y después dejar a los indios marginados en nuestra sociedad?” (O ESTADO DE SAO PAULO – 7/11/1972). [...]

“Debemos reconocer que frecuentemente faltó esta visión y conciencia socio-política a las entidades cristianas, preocupadas más en “prestar asistencia” a los indios. En consecuencia, bajo equívocos pretextos de una caridad alienada, no es raro que traicionaran su misión evangélica de defenderlos tenazmente de la muerte física y cultural o de respetar su libertad y dignidad de persona humana.

“Los propios sacerdotes católicos – es afirmado en reciente artículo de prensa – después de más de 400 años de catequesis, se vieron obligados a cambiar de táctica pues si continuaban con el mismo propósito de Anchieta y Nóbrega (sic) lo iban a conseguir no sería más que la desagregación, marginación, destrucción y muerte de lo que resta de los grupos indígenas brasileños. Y esa cambio de táctica fue justamente en el sentido de respetar al indígena con sus creencias y su modo de vida, valorar su cultura en vez de imponer la cultura de los civilizados” (O PO-PULAR – Goiania – 22/11/1973)” (doc. 9, pp. 18-19).

COMENTARIO

No todo es error en esta descripción. Pero cuanta unilateralidad, cuanta exageración, cuanta injusticia.

Compárese el surrealismo sombrío de ese texto con el irrealismo rosado de la descripción de la vida tribal.

31. Tanto vale conocer medicina cuanto saber hacer tinta de genípagu

Del libro “*Cartas da Prisão*”, de Fray Betto:

“El otro día conversando con P., le pregunté:

- ¿Quién tiene más cultura, un médico o un indio?
- Es claro que el médico – me respondió
- ¿Por qué el médico?
- Porque el médico fue a la Universidad, leyó muchos libros, aprendió a curar enfermedades, hacer operaciones, y sacó un diploma.
- Entonces dígame una cosa: ¿el médico sabe pescar con arco y flecha, hacer tinta de genípagu, reconocer el grito de la capivara, distinguir plantas medicinales, transformar los troncos de los árboles en canoas, cultivar yuca y maíz, tejer la fibra del buriti, encender fuego sin fósforos, caminar en la selva sin brújula y preparar la carne sin sal?

- No, eso no lo sabe
- ¿Cómo entonces usted me dice que el médico tiene más cultura que el indio?
- Por lo que veo el médico tiene su cultura de médico y el indio tiene su cultura de indio.

A partir de ese momento P. pasó a comprender algo que la gran mayoría de las personas diplomadas en universidades ignoran (a pesar de la obra monumental de Levi-Straus): **que no existen hombres más cultos que otros, existen culturas paralelas**” (doc. 23, p 116)

COMENTARIO

Fray Betto no considera aquí dos individuos concretamente existentes, el médico “x” y el indígena “y”. Si lo hiciese, podría eventualmente tener razón. Pues nadie niega la posibilidad de que un determinado indígena *in concreto* pueda tener una elevación de alma y un sentido artístico –por ejemplo- mayores que los de un determinado médico. Ahora la elevación de alma y el sentido artístico son valores culturales. Y bajo ese punto de vista, un determinado indio privilegiado y excepcional puede – incluso en el estado silvícola – alzarse mucho por encima de sus congéneres.

Fray Betto, por el contrario, considera situaciones genéricas. Esto es, un médico común como él acostumbra ser, y un salvaje también común y como acostumbra a ser.

Es claro que, en el texto de arriba, él niega la superioridad cultural del médico sobre el salvaje. Y con desinhibición afirma que los conocimientos de la medicina - considerados en cuanto tal – valen tanto cuanto “*hacer tinta de genípagu, reconocer el grito de la capivara, preparar carne sin sal*” y cosa parecidas. Lo que, con o sin apoyo de lo que él designa como “*la obra monumental de Levi-Straus*” repele el más elemental sentido común. Esa posición, el fraile subversivo la toma en nombre de un principio también absurdo, esto es, que las “*culturas paralelas*” no son susceptibles de ser comparadas entre sí. Y que suena falsa la afirmación de que unos hombres son más cultos que otros. En último análisis, Fray Betto niega la posibilidad de cualquier jerarquía social. La naturaleza solo admite el horizontalismo. Precisamente como el comunismo rechaza cualquier verticalismo en la sociedad.

Bien entendido, en nombre de ese principio es fácil atacar la benemérita acción civilizadora inherente a la misiología católica tradicional.

Pero, para esta última, cuánta gloria, en recibir ataques como este...

32. El precio de cada paso de nuestro progreso es la ruina de una tribu más

Del libro “*Cartas de la Prisión*” de Fray Betto:

“El hecho de que la raza blanca juzgue como cultura solo aquello que ella sabe, la llevó a “pacificar” a los indios. ¿A quién hacen mal los “salvajes”? A nadie, viven su vida, su cultura, su historia. Pero nosotros los blancos nos juzgamos una raza superior (y este complejo nos llevó a diezmar a los Piel roja, aislar a los Amarillos, y a subyugar a los Negros). **Creemos que cultura y civilización es aquello que constituye nuestro patrimonio. Olvidamos que el indio tiene su propia civilización, que en muchos aspectos, es más avanzada que la nuestra (ver a los Aztecas y Mayas). Y con nuestra amnesia continuamos penetrando la selva adentro, contaminando el aire y las aguas, sobornando al indio con regalos de griego y corrompiéndolo con promesa ilusorias. El precio de cada paso de nuestro progreso es la ruina de una tribu más**” (doc. 23, pp. 116-117).

COMENTARIO

La tesis de las “*culturas paralelas*” está subyacente a este texto de Fray Betto. Por lo que la extensión, a los indios, de los bienes de nuestra civilización, les parece inútil. Y hasta nociva, bajo varios aspectos.

Asusta la pregunta: “¿A quién hacen mal los “salvajes”?” - ¿Y la poligamia? ¿El infanticidio, que el texto N° 22 reconoce que existe entre ellos? ¿No son nocivos, especialmente para los más débiles entre ellos?

Sobre los beneficios específicamente cristianos de la obra civilizadora de los misioneros, y la defensa que esos beneficios proporcionan contra la influencia neopagana de nuestra civilización, cfr. Capítulo I N° 4 y 5.

33. “Ved como ellos son: se avergüenzan de su propio cuerpo y cubren su piel”

Del libro “*Cartas de la Prisión*” de Fray Betto:

“A veces me imagino al cacique reuniendo a la tribu asustada para explicar los que está sucediendo: - Hermanos procurad estar siempre atentos, porque en cualquier momento esos rostro-pálidos salvajes pueden alcanzarnos. Hasta la presente luna hemos gozado de la misma paz y prosperidad en que vivieron nuestros antepasados. Hemos guardado nuestra inocencia, sin que nuestro corazón se dejara contaminar por la ambición y la malicia, hemos vivido con lo que la naturaleza nos prodiga, sin necesidad de apoderarnos de los bienes de la tierra o de delimitar nuestro territorio, gracias a nuestros dioses jamás conocemos la enfermedad, el hambre y la enemistad, nuestros jóvenes son fuertes y valerosos, nuestras mujeres fértiles y puras. He aquí que ahora los salvajes quiebran nuestra secular tranquilidad. Nos amenazan con sus “palos de fuego” y sus “láminas de hierro”; nos asustan con sus “pájaros metálicos” y nos arman celadas con baratijas sin las cuales hemos vivido lunas y lunas de felicidad. Ved como ellos son: se avergüenzan de su propio cuerpo y cubren su piel, caminan devastando la selva, ahuyentando animales, y secando las plantas. Quieren volvernos prisioneros y confinarnos en sus parques para que puedan destruir nuestra tierra y nuestra tribu. Sin embargo, no os sometáis sin luchar. La tierra que pisamos conoció al hombre cuando aquí llegaron nuestros antepasados, que la legaron a los hijos de sus hijos. Ella nos pertenece y por ella, que nos da la vida y alimento sin exigir trabajo, combatiremos hasta el límite de nuestras fuerzas” (doc. 23, pp. 117-118)

COMENTARIO

Fray Betto procura ver en el salvaje al civilizado, y en el civilizado al salvaje.

En este texto, de una unilateralidad desconcertante, los “*rostros-pálidos*” – los civilizados – son vistos única y exclusivamente como malhechores.

Que los hubo entre los civilizados ¿cómo negarlo? Pero que todos los civilizadores hayan sido ¿Cómo afirmarlo?

Si bien el texto se refiere específicamente a “*un grupo japonés*” que “*acaba de instalarse en el Brasil para exportar productos de artesanato indígena*” varias de las críticas que él contiene son alusivas *in concreto* a todos los ci-

vilizadores que han actuado aquí. Alusivas también, por tanto, a los grandes misioneros civilizadores que son una de las glorias de nuestra Historia. Pues si ellos no usaban armas de fuego, ni hacían atropellos, entre tanto enseñaban el pudor, la agricultura etc.

Sección VIII

Indio, Propietario único

Al contrario de la posición antagónica que asume frente a la propiedad privada en la actual sociedad, la misiología “actualizada” es extremadamente celosa de la propiedad colectiva de las tribus de los indios.

El indígena, aún cuando es sedentario, no explota la tierra de manera que grantice un aprovechamiento satisfactorio de ella para el bien común del país. Sin embargo, la nueva misiología reivindica con la mayor energía la propiedad de las tribus indígenas sobre vastas extensiones de tierra. Y llega incluso a insinuar, en los textos que siguen, que el blanco que llegó aquí fue desde el comienzo ladrón con relación al indio.

Esta contradicción entre las posiciones de la misiología *aggiornata* sobre el derecho de propiedad del indio y el derecho de propiedad que existe en nuestra sociedad, parece estrictamente inexplicable.

Pero ella fácilmente se explica si se toma en consideración que la propiedad del blanco es individual, y por lo tanto mal vista, cuando no formalmente condenada por el izquierdismo. Mientras que la propiedad del indio es comunitaria, según afirman los nuevos misioneros, y por lo tanto cabe dentro de los patrones izquierdistas.

34. El indio americano es el único y verdadero señor de las tierras

Declaración del CIMI:

“Es común escuchar decir que, por solo constituir un poco más del 0.1 % de la población del país, los indios brasileños “no tendrían necesidad de tanta tierra”. Quien así piensa se olvida de que el indio fue el primer habitante de las Américas. Como concluyó el Parlamento Indio Americano del Cono Sur, reunido en San Bernardino, Paraguay, en octubre de 1.974,

“el indio americano es el dueño milenario de la tierra; la tierra es del indio. El indio es la propia tierra. El indio es dueño de la tierra, con títulos de propiedad o sin ellos” (doc. 26, p 560).

COMENTARIO

Tan refractarios y restrictivos en relación a la propiedad individual, los nuevos misioneros llegan al fanatismo al afirmar aquí, del modo más irrestricto y absoluto, la propiedad colectiva de las tribus sobre las zonas en que viven. Así, el indio americano les parece el único y verdadero señor de las tierras.

35. “Los indios son los primeros poseedores de las tierras brasileiras”

Declaración de la Comisión Pastoral de la Tierra [conectada a la línea 3 de la CNBB] a propósito de los acontecimientos de Meruri:

“Los indios son los primeros poseedores de las tierras brasileiras, desde antes de la llegada de nuestros padres y abuelos. Y ellos tienen muchas cosas para enseñarnos, principalmente sobre el modo evangélico de amar y trabajar la tierra y el modo de vivir junto con los otros. ¿No sería por eso que deseamos acabar con ellos, por tener un modo de vivir y amar la naturaleza que va contra el nuestro, lleno de individualismo, dominación y explotación?”. (doc. 27, p. 3)

COMENTARIO

Nada puede haber más violento que acusar a alguien de exterminador de las sociedades indígenas. Y máxime por motivo tan innoble, o sea, por el odio a las virtudes de ellas.

¿Además acusar a quién? ¿A la estructura socioeconómica vigente? ¿A misteriosos grupos capitalistas? El carácter vago de una acusación es siempre una laguna grave. Tanto más grave cuanto más grave fuere la acusación.

Según la praxis de la demagogia, las pruebas están ausentes...

Es dispensable, porque ya fue hecho anteriormente, cualquier comentario en cuanto al exclusivismo con que se afirma, en el texto, el derecho de propiedad de los indios sobre los territorios por los cuales deambulaban.

Sección IX

La cuestión indígena, detonador de una crisis agraria en el País

La multiplicidad de los pronunciamientos a favor de la Reforma Agraria, a propósito de la cuestión indígena, provoca espanto. Al punto de sugerir la idea de que el deseo de impulsar la Reforma Agraria socialista y confiscatoria tal vez sea la causa de que se agite tanto el problema de los indios en nuestros días. A continuación son presentados ejemplos característicos de esos pronunciamientos.

36. Indios y asentados deben empeñarse en promover una agitación agraria en el país

Declaración de la Comisión Pastoral de la Tierra (unida a la línea 3 de la CNBB) a propósito de los acontecimientos de Meruri (MT).

“Necesitamos colaborar para que los campesinos sin tierra o con poca tierra, que son más de 11 millones de familias, descubran que la causa de los indios, en la lucha por la defensa de su tierra, es su causa. Ellos también tienen derecho a la tierra, necesitan conquistarla. El enemigo es el mismo: el dinero que compra las tierras, los pocos ricos que cada día tienen más tierra. Necesitamos evitar que los campesinos sean usados por los hacendados para quitarle la tierra a los indios. Lo correcto es que los campesinos exijan que la tierra, en la mano de tan pocos propietarios, sea distribuida con justicia” (doc. 27, pp. 3-4).

COMENTARIO

El tópico sustenta de modo implícito la tesis comunista de que el contrato de trabajo y el régimen de asalariado son intrínsecamente injustos, y que el trabajador rural solo no es víctima de injusticia cuando es dueño de la tierra en la cual trabaja. Por lo que es un derecho de los asentados “exigir” la distribución de la tierra.

Y este “derecho” es el punto de partida para toda una revuelta agraria en el País. En esta revuelta deben empeñarse tanto los indios cuanto los campesinos.

37. Bajo pretexto del caso de Meruri “radical Reforma Agraria” en todo el País

De la misma declaración de la Comisión Pastoral de la Tierra:

“Por fin estamos convencidos de que ninguna solución será posible si no es hecho un cambio general, una transformación de la estructura agraria. Y eso solo es posible si es decidida y encaminada una radical Reforma Agraria, no solo en la Amazonía sino en todo el País [...]

“La raíz de los problemas que involucrando a los asentados y dueños de la tierra o sus agentes, en todo este País es la misma que nosotros descubrimos en lo ocurrido en Meruri: la ganancia por la tierra contra la conciencia de que los que quedan sin tierra, en el Brasil, están condenados a una muerte lenta, hecho ampliamente comprobado por las condiciones de vida y trabajo de los boyas-frías (temporeros) y de los indios ya “integrados”. El pueblo está resistiendo y dispuesto a morir para conseguir su derecho a la tierra. Es esto lo que está ocurriendo en Arenópolis, en Mato Grosso, en la PA 70, Pará, en todo Maranhao, en Paraná y en todo Brasil. ¿Cuándo los dueños del capital y de las tierras reconocerán ese derecho? ¿Cuándo la política nacional será definida y ejecutada tomando en cuenta las necesidades de toda la población, y no solo las de una minoría?” (doc. 27, p. 4)

COMENTARIO

Documento eminentemente ambiguo y demagógico. Demagógico en razón de su extremismo y de su tono exacerbado: pide “un cambio general, una transformación de la estructura agraria” y para esto aspira a una “radical Reforma Agraria”

Afirma que “los que quedan sin tierras (¿Qué es “quedar sin tierra”? ¿No ser propietario?) “en el Brasil están condenados a una muerte lenta”. Afirmación gravísima para la cual el documento se limita a dar una prueba más que rudimentaria: las “condiciones de vida y trabajo de los boyas-frías y de los indios ya integrados”. Ninguna demostración estadística capaz de convencer a espíritus serios.

Toda esta demagogia solo tiene por efecto provocar la lucha de clases. Y es

para donde camina el documento cuando afirma arbitrariamente que “*el pueblo está resistiendo y dispuesto a morir para conseguir su derecho a la tierra*”, etc.

38. La solución del problema de los indios exige “una radical y profunda transformación de la estructura agraria brasilera”

Declaración del CIMI:

“Existen en Brasil, más de 700 mil asentados amenazados, con los indios, en su derecho a la tierra. Ellos se sitúan entre los 10 millones de familias de trabajadores rurales brasileños sin tierra.

“Por eso, vemos el problema de las áreas indígenas situado en el contexto más amplio de la distribución irracional de la tierra en nuestro país. Solo con una radical y profunda transformación de la estructura agraria brasilera, que beneficie a todos los trabajadores rurales sin tierra, será posible abrir el camino para el reconocimiento pacífico del derecho de los pueblos indígenas a la tierra” (doc. 28, pp.33-34).

Sección X

Lucha contra los blancos

La agitación agraria – auténtica lucha de clases – no es la única que amenaza saltar de dentro de la cuestión indígena manipulada por los misioneros-agitadores. He aquí, que estimulan también la lucha entre indios y blancos, presentando a estos – con injusta e impropia generalización – como usurpadores, reos de genocidio etc.

39. Los blancos, cristianos, vinieron para dominar, despreciar, usurpar y descalificar al indio

Celebración eucarística – Misa – del 3.º día del IX Congreso Eucarístico Nacional (Manaus):

“LOCUTOR: ¿Cómo es posible que ignoremos a nuestro hermano más viejo, brasileño antes de que el Brasil fuera bautizado, dueño de estas tierras y de estas selvas antes de que llegara aquel que se llama “hermano y cristiano”, pero que entendió que debía darle un nombre extraño: IN-

DIO... para dominarlo, despreciarlo, descalificarlo como “no persona”, o medio persona, raza inferior, “primitivo” salvaje?...

“COMENTARISTA: Y así lo tratamos, quitándole la tierra y la cultura propia, imponiéndole nuestra cultura defectuosa y viciada, diezmándolo sin piedad ni misericordia, a través de los tiempos...

“LOCUTOR: No nos escondamos como Caín, no nos justifiquemos como los condenados del juicio final... No podemos ignorar... desinteresarnos...” (doc. 29, p. 63)

40. Anchieta, ¿agente colonialista?

Entrevista de D. Pedro Casaldáliga al periódico “De Fato”

“D. PEDRO: [...] Anchieta fue hasta cierto punto un trasmisor de un evangelio colonizador. La Iglesia debe penitenciarse [...]. Es evidente que el descubrimiento de América fue en muchos aspectos un crimen colonialista. Y que la evangelización ha sido excesivamente vinculada a una cultura y, por eso mismo, a un dominio. Últimamente, en los sectores más concientes de la Iglesia - y a mi me gustaría destacar aquí en el Brasil sobre este particular al CIMI (Consejo Indigenista Misionero) – se puede observar una voluntad apasionada de rehacer lo que fue hecho y de encontrar una línea nueva de evangelizar, respetando al máximo la cultura del pueblo en cuestión. La fe no es una cultura, ella cabe en todas las culturas. La fe tampoco es propiamente una religión. Pero puede expresarse de un modo religioso.

“ [...] todos esos países colonialistas tenían, de hecho – a partir de los juristas, de los estrategas militares y con frecuencia a partir también de los propios teólogos de la época – una asesoría que se transformaba en una especie de CIA, esto es verdad” (doc. 30, p. 6)

COMENTARIO

Como en textos anteriores (N.ºs 20, 28 y 30) reaparece, en esa falsa imputación histórica, la animadversión hacia Anchieta.

41. Nuestra Señora de las Victorias, no; Nuestra Señora de las Desgracias...

De la misma entrevista de D. Pedro Casaldáliga

“D. PEDRO: [...] Reunidos en Vitoria, en una asamblea de esa Iglesia que nace del pueblo, celebramos una noche la muerte del Padre Rodolfo, y del indio Bororo Simão, ocurridas en Meruri, en Mato Grosso.

“DE FATO: ¿Fueron víctimas de qué?

“D. PEDRO: Víctimas de los hacendados y de la política regional, y digamos de la política nacional, que aplasta al indio ya hace muchos siglos, como fue un día la política colonial, etc. Y en esa celebración, que fue fundamentalmente penitencial, todos nosotros nos penitenciábamos de una forma personal. Se recordó entonces que la ciudad de Vitoria se llama “Victoria” por causa de los millares de indios que se consiguió matar. Y el nombre original de Vitoria era: Nuestra Señora de las Victorias. Un paisano minero, y que además, vive actualmente en Goiás, pasó la noche sin dormir, impresionado por esta celebración. Escribió un carta maravillosa a los indios bororos de Meruri, que posiblemente aparecerá en algunas de las publicaciones del CIMI, etc. Él decía que “aquella no fue Nuestra Señora de las Victorias y si Nuestra Señora de las Desgracias”. Esta expresión del labrador simbolizaría muy bien la actitud de la Iglesia en esa hora. Reconocemos un poco tarde lo que hubo de error fatal, lo que hubo de colaboración con el colonialismo. A partir de la propia fe, de la antropología, de la historia, reconocemos que fue la evangelización, en muchos aspectos equivocada”. (doc, 30 p. 7)

42. Indio: contestación viva del capitalismo y de la civilización cristiana

Del documento *Y-Juca-Pirama – El indio aquel que debe morir*, suscrito por Obispos y misioneros:

“¿Qué sería Brasil, si contara positivamente con el indio? Es muy probable que muchas autoridades brasileras de **mentalidad capitalista e imperialista** tiemblen frente a esa pregunta, lo que muestra que conciente o inconcientemente, **apoyan la extinción de esas poblaciones que consti-**

tuyen, por sus valores positivos, una contestación viva del sistema capitalista así como de los tales “valores” de la pretendida “civilización cristiana”. (doc. 9, p. 20)

43. Misioneros ven en los indios señal profética para cuestionar a la Iglesia y a la Sociedad

Comunicado de la Regional Sur del CIMI

“Los indios de aquí del sur, después de siglos de exterminio y explotación, reducidos a un puñado, están tomando conciencia de su situación de pueblo e inician la lucha de liberación. Y para nosotros están siendo una señal profética, ayudándonos a **cuestionar toda una estructura de Iglesia y sociedad** y exigiendo una transformación radical”. (doc. 31, p. 3)

COMENTARIO

“...ayudándonos a cuestionar toda **una** estructura de iglesia y sociedad”. “Ayudándonos”, en plural, abarca, según todo lleva a creer, al conjunto de todos los misiólogos actualizados y empeñados en el “cuestionamiento” de la estructura de la Iglesia y del Estado; “una” indica que, en la perspectiva de la Regional Sur del CIMI, la estructura de la Iglesia y de la Sociedad son vistas como una sola cosa, no que exista, en el texto, una negación de la distinción de los campos espiritual y temporal. Pero existe, más o menos implícita, la afirmación de que esas estructuras en lo que tienen de análogo, llegan a constituir un solo todo para el enfoque de la Regional Sur del CIMI.

¿Cuál es esa analogía? Para quien se coloque en la óptica de la misiología *aggiornata* – entusiastas de la horizontalidad de las comunidades indígenas rudimentarias y sin jerarquía – la respuesta es fácil. Es el carácter jerárquico de la estructura eclesiástica y de la estructura socio-económica vigente basada en la propiedad individual, que se trata, de “cuestionar” para la Regional Sur del CIMI.

La conclusión no espanta. Progresismo e izquierdismo son fermentos que trabajan a fondo la misiología actualizada. Y es característica común a ambos fermentos – existen otras – el igualitarismo. No sorprende, por lo tanto que su acción se traduzca en un simultáneo “cuestionamiento” de la jerarquía espiritual y temporal.

Es por eso que se puede decir que el “izquierdismo católico” es la sociología de los progresistas. Y el progresismo es la teología de los “católicos izquierdistas”.

Sección XI

Ataque a los bandeirantes

Anti-tradicionales, los nuevos misioneros no podrían dejar de referirse con brutal unilateralidad a los bandeirantes:

44. Bandeirantes, los mayores depredadores y asesinos de indios

Nota del boletín del “CIC, Centro Informativo Católico”, comentando el V Encuentro de la Regional Sur del CIMI:

“Los participantes [del encuentro], representantes de diversos puestos de áreas indígenas del Estado paulista, pudieron sentir mejor la situación en que viven cerca de 700 indios Guaraníes, Caingangue y Terena, “sobrevivientes, dicen ellos, de los latrocinios, expoliaciones y toda especie de injusticias de que fueron víctimas en esta tierra de donde partieron, otrora, los mayores depredadores y asesinos de indios – hoy considerados héroes nacionales – ¡los bandeirantes!” (doc. 32).

45. Descubridores y bandeirantes: malhechores

De la autobiografía de D. Pedro Casaldáliga:

“Acabé, por fin, de entender, y hasta de sentir, toda el engaño de superioridad racista, de dominio endiosado y de explotación inhumana con que fueron descubiertos, colonizados, y, muchas veces, evangelizados los nuevos mundos. “Colonizar” y “civilizar” ya dejaron para mí de ser verbos humanos. Como no lo son, aquí donde vivo y sufro, las nuevas fórmulas colonizadoras de “pacificar” e “integrar” a los indios. Imperialismo, Colonialismo y Capitalismo merecen, en mi “credo”, el mismo anatema. Me repugnan los monumentos a los descubridores y a los bandeirantes. El monumento a Anhanguera en plaza pública en Goiania me duele físicamente”. (doc. 33, p. 176).

COMENTARIO

Sin duda la colonización, en América como fuera de ella, venció a veces mediante la práctica de crímenes execrables.

Esto no obstante, es absurdo afirmar que la colonización es intrínsecamente mala, y más aún, que los son los descubrimientos.

Es contra la verdad histórica sustentar que en la colonización de las Américas todo no fue sino crimen. Y que de ella no se derivaron para la humanidad ventajas considerables.

La unilateralidad de las apreciaciones de D. Casaldáliga se plasman especialmente en las dos últimas frases del tópico, las cuales no señalan en los “descubridores” y “bandeirantes” sino malhechores.

Sección XII

“¡Independencia o muerte!” Proclamada en Brasil, contra Brasil

La proclama histórica de “¡Independencia o muerte!”, los clérigos agitadores la quieren transformar en una proclama de rebelión y separación de los indígenas contra los propietarios blancos, para después hacer de ella un lema de revolución social de los obreros contra los patrones.

Todo eso en un clima donde el concepto de patria brasilera, una y pujante, parece desvanecerse (cfr. texto n.º 3).

No se ve bien cómo ese movimiento indígena puede llegar a sus fines, exponiendo hasta la vida de sus integrantes, y al mismo tiempo abstenerse de usar armas. ¿Buscará realizar una insurrección pacífica a la manera de Gandhi?

46. ¿Proclamación de independencia de los indios con relación Brasil?

Escrito atribuido al indio Txibae Ewororo, ampliamente divulgado en las revistas misioneras y en publicaciones católicas en general:

“Les voy a presentar a ustedes las palabras de mis hermanos, de los

que somos llamados “indios”. No sé si por ignorancia, por desprecio o simplemente, para dar un nombre a las cosas, pues para mucha gente nosotros somos apenas una cosa. Estas palabras van a contarles a ustedes la última parte del drama, que nosotros estamos viviendo, desde que los hombres de otra raza, de otra cultura, de otro mundo pusieron los pies en nuestras tierras. El hombre blanco, aquel que se dice civilizado, pisó fuerte no solo en nuestras tierras, sino también en el alma de mi pueblo y los ríos crecieron y el mar se volvió más salado porque las lágrimas de mi gente fueron muchas.

“Dije que las palabras que ustedes van a leer son la narración del final de un drama, pero **no se exactamente como va a terminar ese drama. Solo se que nosotros estamos animados por una gran esperanza y estamos resueltos a cambiar los caminos de nuestra historia.**

“¿De dónde nos viene esa esperanza? ¿Los civilizados se volvieron más humanos? No, ¡infortunadamente, no! Nosotros somos los que queremos ser tratados como seres humanos y no como cosas. ¿Y cómo vamos a cambiar los caminos de nuestra historia? ¿Vamos a tomar las armas? ¿Vamos a enfrentarnos a los blancos como ellos nos enfrentaron? No, los verdaderos cristianos no hacen eso porque eso sería igualarse a ellos y las armas no resuelven los problemas. Las armas son el argumento de los cobardes. Nosotros no queremos imitar a los blancos en aquello de lo cual ellos tendrían más que avergonzarse: ¡el uso de las armas para matar a sus semejantes! Nosotros nos vamos a unir, vamos a morir si fuera necesario pero no vamos a aceptar más la imposición de la voluntad de los otros. Vamos a exigir que todos, desde el gobierno hasta nuestro vecino, nos traten como gente libre, sin depender de nadie.

El pueblo brasileño no dijo un día: “¿Independencia o muerte?” Vamos nosotros también a decir eso, no apenas con palabras sino con nuestra actitud. Cuando el indio quiere, él sabe ser independiente. Nosotros preferimos morir libres y no vivir como esclavos” doc. 34, pp. 35-36)

COMENTARIO

El documento, visiblemente escrito bajo influencia misionera (el indio a quien es atribuida su autoría es miembro del CIMI, cfr. “Boletín del CIMI” Año IV, nº 22, julio-agosto de 1975), rezuma subversión. Y deja ver la tendencia

categorica a proclamar la independencia de los indios con relación a Brasil.

En este sentido, se trata de un documento subversivo en cuanto separatista.

De hecho, los movimientos separatistas indígenas desde hace tiempo figuran entre los objetivos de la Revolución Comunista Internacional, como se ve por el documento siguiente.

47. Indio materia prima para la agitación comunista

Escribe Walter Kolarz, de la BBC de Londres, conocido especialista en asuntos del comunismo:

“La Segunda Declaración de la Habana invocó el caso de los indios, de los mestizos, de los negros y de los mulatos con la esperanza de encontrar, en esos grupos raciales, un poderoso ejército de reserva de la revolución. [...] Esas cuestiones raciales estaban siendo suscitadas en la Declaración de la Habana con especial persistencia, y los pasajes en aprecio recuerdan varias declaraciones sobre América Latina hechas por la Internacional Comunista antes de la guerra en la cual el problema de los indios acostumbraba a ocupar lugar importante.

“Ya en 1928, en ocasión del Sexto Congreso de la Internacional Comunista, los partidos de América Latina fueron instruidos para que elaborar “toda una serie de medidas especiales relativas a la **autodeterminación para las tribus de indios, a la propaganda especial, en sus propias lenguas y los esfuerzos especiales para la conquista de elementos importantes entre ellos**”. En respuesta a esa orientación general, **los comunistas peruanos abogaron por la formación de las repúblicas de Quechuas y Aymaras, y hasta el partido Comunista de Chile exigió la creación de la república de Arauco, no obstante que hubiera apenas unos pocos mil indios araucanos en las partes meridionales del país. Ya en 1950 los comunistas mexicanos lanzaban el “eslogan”: “autonomía en la administración local y regional” para los pueblos indígenas.**

“No obstante las afirmaciones contenidas en la “Declaración de la Habana”, los comunistas no eran más pro-negros o pro-indios de lo que eran pro-tibetanos, pro-guineanos, pro-húngaros o pro cualquier otro pueblo. Negros, mulatos, indios y mestizos se destinaban simplemente a ser **ustili-**

zados como materia prima sociológica y política para promover la ascensión de los partidos comunistas latinoamericanos al poder”. (doc. 35, p. 99)

Sección XIII “Meterse con D. Casaldáliga”...

¿Hasta qué punto encuentran remedio en la Iglesia esos males que normalmente ella podría sanar?

No es creíble que, sin la interferencia de Pablo VI, males como estos puedan encontrar remedio.

Y no se ve que él tenga el ánimo dispuesto a intervenir. Al menos si damos crédito a la siguiente información publicada en la revista “Alvorada”, de la Prelatura de D. Pedro Casaldáliga, y divulgada también por el órgano oficioso de la Achi-diócesis de Sao Paulo (cfr. “O São Paulo” de 10 a 16 de enero de 1976):

48. Cráteres en las selvas, chispas en las ciudades

“El Papa se mostró [al recibir al Cardenal Arns] muy sensibilizado y solidario con el Pueblo de Dios de estos interiores y con su Obispo perseguido.

“Al final, dijo el Papa a Don Paulo Evaristo que los obispos y misioneros que trabajan en estas regiones del interior son verdaderos héroes y que molestar al obispo de Sao Félix sería molestar al propio Papa (doc. 36, p 1)

COMENTARIO

Estas expresivas palabras de apoyo de Pablo VI a Don Pedro Casaldáliga (comunicadas a la prensa, hechas de modo extraoficial) eran hechas apropiadas a influenciar al lector a favor del Obispo de Sao Félix do Araguaia, pesando, pues, sensiblemente, en las polémicas a que éste estaba expuesto.

Lo que lleva a la convicción de que, sin un filial pero generalizado clamor del pueblo brasileño a Pablo VI, no será posible limitar el foco, o tal vez, más, el cráter de agitación misionera que parece estar conquistando nuestras selvas bajo pretexto para llenar de chispas nuestras ciudades ⁽¹⁰⁾

¹⁰ El carácter subversivo de la neo-misiología fue denunciado por el Padre José Vicente César, Presidente del Instituto “Anthropos do Brasil”, el cual aclaró que discordaba de la nueva orientación del CIMI “en parte destina-

* * *

¿Qué probabilidades existen de que sea escuchado este clamor?

No son ellas grandes, si se toma en consideración un antecedente expresivo. En el año de 1968, la TFP recolectó 1.600.368 firmas para un mensaje a Pablo VI en que se le pedía tomar providencias que cohibiesen la infiltración comunista en la Iglesia.

Ese petitorio – el mayor en la historia nacional – fue entregado por un portador de confianza en el Vaticano, y quedó sin respuesta...

Concomitantemente, quedaron sin respuesta análogos mensajes a Pablo VI de la TFPs de la Argentina, Chile, y Uruguay, sumando cuatrocientas mil firmas.

Desde entonces hasta esta fecha, la influencia comunista en los medios católicos no dejó de crecer. Y en Chile ella fue el factor decisivo para la ascensión del marxista Allende a la presidencia de la República.

No por eso deben disminuir las esperanzas de una solución. Es necesario que los brasileños opongán al “izquierdismo católico” – inclusive a la neo-misiología progresista e izquierdista – todos los obstáculos lícitos a su alcance. Hecho esto, la Providencia hará lo que falte.

No es en vano que Nuestra Señora Aparecida fue coronada Reina de Brasil en 1931, por el Episcopado Nacional. Es posible que, para los espíritus superficiales, esa coronación haya parecido mera ceremonia vacía e inconsistente. No es así, sin embargo, que Nuestra Señora considera los homenajes de amor de sus hijos. Estos pueden contar con Ella.

Siempre que, estos, no decaigan en la lucha, y tiendan para la victoria con lo mejor de su eficacia y de su ardor.

da a usar al indio para contestar al actual sistema político y socio-económico brasileño” (cfr. “O Globo” 25-1-77). E igualmente por Julio Fleichman, en el artículo El Gobierno Brasileño, los Obispos Brasileños, y los indios brasileños, in “Permanencia / Boletín”, año 1, n° 1, 1977, mimeografiado

Relación de los documentos

Doc 1 – 1ª Assembléia Nacional de Pastoral Indigenista: em debate a situação indígena em nível nacional. “Boletim do CIMI”, ano 4, no. 22, julho-agosto de 1975.

Doc. 2 – Encontro discute situação indígena da Região Sul, “Boletim do CIMI”, ano 4, no. 22, julho-agosto de 1975.

Doc. 3 – Homilia de Dom Tomás Balduino, Presidente do CIMI, “Boletim do CIMI”, ano 5, no. 30, julho de 1976.

Doc. 4 – “A Prelazia de São Félix, povo de Deus no Sertão”, “Revista da Arquidiocese”, Goiânia, ano XVIII, no. 10, outubro de 1975.

Doc. 5 – História do Trabalhador Brasileiro, “Grito do Nordeste”, Recife, ano X, no. 38, abril/junho de 1976, mimeografado.

Doc. 6 – Satoko – Maria da aldeia das formigas, “Sem Fronteiras – Revista Missionária do Brasil”, no. 34, agosto de 1975.

Doc. 7 – ROSE MARIE MURARO, Libertação Sexual da Mulher, Vozes, Petrópolis, 1975.

Doc. 8 – PEDRO DEMO, Problemas Sociológicos da Comunidade, in Comunidades: Igreja na Base, Estudos da CNBB-3, Paulinas, São Paulo, 1975, pp. 65/110.

Doc. 9 – Y-Juca-Pirama – O índio: aquele que deve morrer / Documento de Urgência de Bispos e Missionários, Natal de 1973.

Doc. 10 – Dom Tomás fala de um povo oprimido, “Panorama”, Londrina, 31 de maio de 1975.

Doc. 11 – Cimi nega fim da civilização do índio, “O Estado de S. Paulo”, 29 de novembro de 1975.

Doc. 12 – Iniciado curso sobre a integração dos índios, “O Popular”,

Goiânia, 13 de julho de 1976.

Doc. 13 – ANTONIO IASI, Integração ou extinção?, “Revista de Cultura Vozes”, Petrópolis, ano 70, no. 3, abril de 1976.

Doc. 14 – Índio ensina ao branco os valores cristãos, entrevista de D. Tomás Balduino ao semanário “Opinião”, apud “CIC – Centro Informativo Católico”, Vozes, Petrópolis, ano XXV, no. 1279, 22 de fevereiro de 1977.

Doc. 15 – Igreja na Amazônia vai mudar, “O Estado de S. Paulo”, 26 de maio de 1972.

Doc. 16 – Os indígenas à beira da morte, “Voz do Paraná” de 18 a 24 de abril de 1976, apud “SEDOC – Serviço de Documentação”, Vozes, Petrópolis, vol. 9, no. 97, dezembro de 1976.

Doc. 17 – Cimi defende o direito dos índios à autodeterminação, “O Estado de S. Paulo”, 1º de fevereiro de 1976.

Doc. 18 – “Este povo veio para ser o sal, o fermento e a luz”, “Versus”, São Paulo, ano 2, no. 12, julho-agosto de 1977.

Doc. 19 – CNBB sugere aculturação lenta do índio, “Jornal do Brasil”, 23-24 de abril de 1972.

Doc. 20 – Deixar o índio com sua cultura, o novo método missionário, “O Globo”, 8 de março de 1973.

Doc. 21 – Padre denuncia crime contra os Cintas Largas, “O Globo”, 28 de março de 1973.

Doc. 22 – Semana “O homem e a terra”, “Boletim do CIMI”, ano 5, no. 28, maio de 1976.

Doc. 23 – FREI BETTO, Cartas da Prisão, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1977.

Doc. 24 – EDUARDO HOORNAERT E OUTROS, História Geral da Igreja na América Latina, Tomo II, História da Igreja no Brasil, Primeira Época, Vozes, Petrópolis, 1977.

Doc. 25 – Dom Tomás Balduino, bispo de Goiás Velho: - Um contato imperialista da Funai com o indígena, “Zero Hora”, Porto Alegre, 28 de abril de 1977.

Doc. 26 – Declaração do CIMI, “Revista da Arquidiocese”, Goiânia, ano XIX, no. 8, agosto de 1976.

Doc. 27 – Posição da Comissão Pastoral da Terra diante do acontecido em Meruri, “Boletim da Comissão Pastoral da Terra”, ano II, no. 5, julho-agosto de 1976.

Doc. 28 – Declaração do CIMI, “Boletim do CIMI”, ano 5, no. 30, julho de 1976.

Doc. 29 – IX Congresso Eucarístico Nacional – Manual do Congressista, Manaus, 16 a 20 de julho de 1975.

Doc. 30 – Dom Pedro Casaldáliga, “De Fato”, Belo Horizonte, ano I, no. 6, setembro de 1976.

Doc. 31 – Comunicado do Conselho Indigenista Missionário – Regional Sul, “Boletim do CIMI”, ano 5, no. 25, janeiro-fevereiro de 1976.

Doc. 32 – A Pastoral Indigenista no Estado de São Paulo, “CIC – Centro Informativo Católico”, Vozes, Petrópolis, ano XXIV, no. 1225, 10 de fevereiro de 1976.

Doc. 33 – D. PEDRO CASALDÁLIGA, ¡Yo creo en la justicia y en la esperanza!, Desclée de Brouwer, Bilbao, Espanha, 1976.

Doc. 34 – TXIBAE EWORORO, A voz dos que não tinham voz, “Revista de Cultura Vozes”, Petrópolis, ano 70, no. 3, abril de 1976.

Doc. 35 – WALTER KOLARZ, Comunismo e Colonialismo, Dominus, São Paulo, 1965.

Doc. 36 – “Alvorada”, Folha da Prelazia de São Félix do Araguaia (MT), novembro de 1975, p. 1, mimeografado.